MINISTERIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR

UNIVERSIDAD DE ORIENTE

TRABAJO DE DIPLOMA

SANTIAGO DE CUBA

Universidad de Oriente
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Historia

Trabajo de Diploma

TÍTULO: Aproximación a la vida y obra del comandante Manuel Jesús de Granda Odio (1874-1952).

AUTOR: Yunior Miguel Calaña Valdevila.

TUTORA: Dra. Damaris Amparo Torres Elers.

Santiago de Cuba
"Año 55 de la Revolución."

Junio del 2014

Pensamiento

Las grandes figuras son las que más luces reciben y a la vez más sombras proyectan.

Eusebio Leal Spengler

Dedicatoria

A mi abuela Herena de la Caridad.

A mis padres Ernesto y Evelia.

A toda mi familia.

Agradecimientos

A mi tutora Damaris Torres Elers por su ayuda incondicional y desinteresada.

A mis amigos Angel, Rafael, Arquímides, Ismael, Eleosvanis, Victor, Simón por todo su apoyo durante estos 5 años y que me perdonen los que se quedan.

A la compañera Raquel Blanco por la ayuda brindada.

A mis compañeros de aula y en especial a Lisset y Maricela por aguantarme durante todo este tiempo.

A mi querida profesora Ivette Sóñora por sus sabios consejos.

A todos aquellos que hicieron posible que este sueño se hiciera realidad

RESUMEN

En los últimos años, las investigaciones históricas sobre la actuación de destacadas personalidades de nuestra historia, ha cobrado auge. Una de estas personalidades, merecedora de un estudio sobre su vida y obra revolucionaria e historiográfica, es sin duda alguna, el comandante del Ejército Libertador Manuel Jesús de Granda Odio.

El presente trabajo : Aproximación a la vida y obra del comandante Manuel Jesús de Granda Odio (1874-1952), constituye una aproximación a la labor desarrollada por este patriota, en los diversos escenarios en los que se desenvolvió, destacando el periodo de Tregua Fecunda, la Guerra del 95 y su labor académica e historiográfica durante la República Neocolonial; para ello se contó con el apoyo de fuentes documentales, bibliográficas y publicaciones periódicas teniendo en cuenta el contexto histórico.

Desde la lógica de la investigación histórica, el trabajo quedó estructurado en dos capítulos, donde se tratan los elementos biográficos del patriota, asegurando con ello un acercamiento necesario a su persona y entorno familiar, valorándose de igual forma los elementos de su accionar por la independencia y su labor historiográfica.

Los elementos constatados durante la investigación facilitaron arribar a un conjunto de conclusiones que permitieron evaluar las principales expresiones de su labor revolucionaria, académica e historiográfica, y el correspondiente tributo a la historia de Cuba.

SUMMARY

In the last years, the historical investigations on the performance of outstanding personalities of our history, it has charged peak. One of these personalities, worthy of a study on their life and revolutionary work and historiografic, it is without a doubt some, the commandant of the Army Liberator Manuel Jesus of Granda Hate.

The present work: Approach to the life and the commandant's work Manuel Jesus of Granda Hate (1874-1952), it constitutes an approach to the work developed by this patriot, in the diverse scenarios in those that was unwrapped, highlighting the period of Fertile Truce, the Guerra the 95 and their academic work and historiografic during the Republic Neocolonial; for he/she had it the support of documental, bibliographical sources and periodic publications keeping in mind the historical context.

From the logic of the historical investigation, the work was structured in two chapters, where they are the patriot's biographical elements, assuring with it a necessary approach to its person and family environment, being valued of equal forms the elements of its to work for the independence and its work historiografic.

The elements verified during the investigation facilitated to arrive to a group of conclusions that you/they allowed to evaluate the main expressions of their

revolutionary, academic work and historiografic, and the corresponding tribute to the history of Cuba.

ÍNDICE:

Pág.

Introducción. 1

Capítulo I: Manuel Jesús de Granda Odio, primeros momentos de su vida y labor revolucionaria 9

Epígrafe 1.1: Niñez y juventud de Manuel Jesús de Granda Odio. 9

Epígrafe 1.2: Labor revolucionaria en el periodo de 1895 – 1902. 16

Capítulo II: Labor patriótica, académica e historiográfica de Manuel Jesús de Granda Odio (1902-1952). 28

Epígrafe 2.1: Actividades patrióticas y académicas. 28

Epígrafe 2.2: Actividad historiográfica: Tratamiento a la temática independentista 41

Conclusiones. 51

Fuentes Consultadas.

Anexos

Introducción

El protagonismo de la región oriental en nuestras luchas independentistas, justifica el acercamiento a los principales acontecimientos que se desarrollaron en dicha zona y a sus personalidades más destacadas; muchas de las cuales resultan poco conocidas. Este es el caso del comandante del Ejército Libertador Manuel Jesús de Granda Odio,[1] participante en la lucha contra el colonialismo español, quien con posterioridad se destacó por su valiosa obra historiográfica.

En la historiografía nacional, no son frecuentes los estudios integradores sobre la participación de diversas personalidades en la guerra de independencia y en las actividades patrióticas desarrolladas en la República Neocolonial, en el antiguo oriente de Cuba.

Manuel Jesús de Granda Odio, desarrolló una labor revolucionaria e historiográfica, evidenciada en diversas actividades políticas y militares en las cuales se vio inmerso, posibilitando que resalte dentro de la historiografía cubana sobre la temática independentista. Su cercanía a personalidades como los generales Antonio Maceo y Flor Crombet le proporcionó un gran nivel de información sobre las acciones desarrolladas por éstos, para luego dejar su testimonio en sus obras de gran importancia tanto a nivel nacional, como dentro del marco santiaguero, en la cual dejó su impronta por el contenido de las mismas, siendo el eje central de esta investigación.

Por su entrega al servicio de la patria durante el período colonial y neocolonial se le rinde tributo a través de esta indagación histórica, que para el desarrollo de la misma, se trabajó con una variada información que se encontraba dispersa en varias obras que tratan la temática independentista, destacando que en ninguna de ellas se hace referencia a su persona de manera particular, por lo que son razones que estimulan la

[1] Con relación al nombre y primer apellido de este patriota existe cierta incongruencia. Algunos autores lo refieren como Manuel de Jesús Granda Odio y otros como Manuel Jesús de Granda Odio, se asumió el segundo como aparece en sus obras historiográficas y en su expediente personal en la Academia de la Historia de Cuba.

búsqueda acuciosa de información para recalcar la trayectoria revolucionaria de este patriota, el cual es objeto de estudio.

Para la misma se partió del análisis de los sucesos que condujeron a la formación patriótica de Manuel Jesús de Granda Odio, en su inicio a la vida revolucionaria de nuestra historia, resaltando su accionar en la Tregua Fecunda y la Guerra del 95, y su labor historiográfica desarrollada en la República Neocolonial.

Al consultar fuentes bibliográficas para el desarrollo de la investigación, partimos del conocimiento precedente de la producción historiográfica de Manuel Jesús de Granda Odio, y de las obras de varios historiadores que tratan su figura como conspirador, expedicionario y académico, aunque este no sea el centro fundamental de sus investigaciones, pero brindan información sobre Manuel Jesús de Granda Odio, por lo que las mismas fueron divididas en dos partes:

En la primera se destacan los trabajos escritos por Manuel Jesús de Granda Odio, entre las que se encuentra el libro *Memoria revolucionaria*, en el que se subraya el trabajo desarrollado por el Titán de Bronce Antonio Maceo en Costa Rica y brinda un análisis caracterológico del héroe, aunque no hurga en las dificultades y divergencias surgidos.

También se localiza *La Paz del Manganeso*, en el cual deja ver la labor librada con relación a los trabajos conspirativos de Antonio Maceo durante su estancia en Cuba 1890, narrando todas las estrategias ideadas para reiniciar la gesta independentista e incorpora documentos imprescindibles para conocer dichos planes, como es el caso del contrato Maceo – Lizano, entre otros documentos de gran interés para el lector, que se encuentra de manera detallada en dicho libro.

Esta fuente bibliográfica contribuye al desarrollo de la investigación debido al contenido de la información recopilada en sus páginas, ya que se encuentran datos necesarios sobre esta faceta de Antonio Maceo, aunque hay que destacar que su autor no enjuicia las causas del fracaso conspirativo, las reduce solo a la falta de apoyo por los propietarios mineros orientales. Tampoco realiza una valoración de todos los implicados en el movimiento y de la significación histórica del mismo.

Otra de sus obras es *El Coronel Emilio Giró Odio comisionado especial del Lugarteniente Mayor General Antonio Maceo en la Revolución de 1895*, el cual constituye un valioso esbozo acerca de este patriota santiaguero que estuvo muy vinculado al general Antonio Maceo y fue comisionado por este para cumplir misiones especiales en vísperas a la Guerra del 95; el autor incorpora documentos importantes como su Hoja de Servicio, en la que se encuentran las acciones combativas en las cuales participó Emilio Giró Odio, junto con sus ascensos militares dentro del Ejército Libertador, muy útil para futuros estudios.

Esta labor historiográfica fue desarrollada, en gran medida por su participación en la epopeya libertadora de 1895 y su vinculación con grandes personalidades de este período revolucionario, teniendo la facilidad de escribir varios trabajos relacionados con esta temática, realizar enjuiciamientos a personalidades históricas, como es el caso del mayor general Antonio Maceo Grajales, ofreciendo valoraciones de dicho patriota, con el cual compartió parte de su estancia en Costa Rica e integró la expedición de la goleta *Honor.*

Su quehacer historiográfico no quedó solo en el marco de la narrativa de sus vivencias de la contienda independentista, sino que le dio seguimiento a otros temas, que fueron tratados y publicados a través de las diversas agrupaciones a las cuales estuvo vinculado, como la Asociación *Acción Ciudadana* desde donde contribuyó con la publicación de la revista de igual nombre.

Su estancia en dicha Asociación estuvo marcada por la publicación periódica de varios artículos relacionados con personalidades de la guerra independentista, entre los que se encuentran: Antonio Maceo y Flor Crombet, destacando los artículos siguientes: “Antonio Maceo Intimo” y “Aniversario Luctuoso: Muere el Mayor General Flor Crombet”. Estos trabajos resultan de gran interés, ya que nos adentran en la vida de estos humildes servidores de la patria.

Dentro de la institución a la cual se hace referencia no consagró solamente su quehacer historiográfico a los héroes de la patria, también dedicó tiempo para publicar artículos relacionados con el desenvolvimiento público de la ciudad de Santiago de Cuba, como

es el caso de “Por el ornato público” y “Labor Ciudadana”, de gran sentido propio, para rescatar el cuidado de la ciudad por parte de sus habitantes.

En la segunda parte se encuentran las investigaciones de historiadores que han realizado las mismas sobre temas historiográficos, estos, de una u otra forma, hacen referencia a Manuel Jesús de Granda Odio, por la importancia de sus fuentes, y por su gran oratoria, digna de reconocimientos. Entre estas se encuentran textos como los artículos de los Dr. Israel Escalona Chádez y Damaris Torres Elers, “La historiografía sobre las guerras de independencia”, en el libro *Tres siglos de historiografía santiaguera*, en el cual se hace referencia a las obras *Memoria revolucionaria* y *La Paz del Manganeso*, por el contenido histórico de las mismas.

Otra de las fuentes analizadas relacionadas con la bibliografía de Manuel Jesús de Granda Odio, es *Antología crítica de la historiografía cubana* (neocolonia) de la Dra. Carmen Almodóvar Muñoz, el mismo fue de gran utilidad para indagar sobre la producción historiográfica de Manuel Jesús de Granda Odio, uno de los objetivos de esta investigación, porque la misma contiene el análisis sistemático del producto historiográfico cubano de manera general y el de Manuel Jesús de Granda Odio de manera particular.

El historiador José Luciano Franco, en su libro *Antonio Maceo. Apuntes para una historia de su vida*, en los tomos I y II, brinda datos sobre Manuel Jesús de Granda Odio, en particular a lo referido con la participación de este en acciones patrióticas del Ejército Libertador. Hay que destacar que en esta obra el autor solo destaca aristas del accionar revolucionario e historiográfico, dando paso en su investigación a una mayor profundización sobre este tema.

Los historiadores que se han dedicado al estudio del linaje de los Maceo – Grajales en sus investigaciones; han vinculado a Manuel Jesús de Granda Odio con esta ejemplar familia santiaguera, destacándose el libro de la Dra. Damaris Torres Elers, “*María Cabrales: vida y acción revolucionaria”*, en el que se localizan cuantiosas cartas donde vinculan las labores revolucionarias de este patriota con los Maceo, en especial la correspondencia entre Manuel Jesús de Granda Odio y María Cabrales. En las mismas se encuentran datos sobre la segunda estancia de Manuel Jesús de Granda Odio en

Costa Rica, donde plantea sus deseos de regresar nuevamente a los campos de Cuba, así como las muestras de dolor por la desaparición física del general Antonio Maceo; lo relacionado con el triunfo de las tropas cubanas y norteamericanas en Santiago de Cuba, entre otros.

Otra fuente de útil consulta fue *La expedición del honor* del coronel del Ministerio del Interior e historiador Hugo Crombet Bravo, en la segunda edición de esta obra publicada en el año 2003, y premio Razón de Ser en el año 1998, que hasta la actualidad ha sido editada en tres ocasiones debido al volumen de información recopilado por su autor, considerando el mismo que los criterios de Manuel Jesús de Granda Odio sobre la expedición revolucionaria del 1º de abril de 1895, de la cual fue protagonista, ha sido un importante aporte para el estudio de este hecho. Además, en este libro se ofrece una pequeña nota biográfica sobre el patriota guantanamero. También brinda información sobre las acciones combativas en las cuales participó Manuel Jesús de Granda Odio en los inicios de la Guerra del 95 y su encarcelamiento en el Castillo del Morro "San Pedro la Roca" de Santiago de Cuba.

Al no ser el centro de su investigación, el autor de la obra no trata con suficiente profundidad a Manuel Jesús de Granda Odio, dejando algunos vacíos históricos con relación a su accionar, pero sin duda alguna, su obra es de gran utilidad.

Al mismo tiempo, fue imprescindible la revisión de textos que desde el punto de vista teórico metodológico ofrecen datos acerca de los estudios biográficos, entre ellos se destacan el artículo de Carlos Antonio Aguirre, "La biografía como género: algunas reflexiones sobre sus posibilidades actuales",en el libro *Itinerarios de la historiografía del siglo XX: De los diferentes marxismos a los varios Anales*, donde el autor plantea que la biografía es "el intento de reconstruir y explicar las modalidades específicas que ha adoptado, y luego la significación y el impacto que ha tenido, la curva integral de la vida de un personaje determinado o de un individuo elegido que se encuentra necesariamente inserto dentro de un contexto múltiple también específico".[2]

[2]Carlos Antonio Aguirre: "La biografía como género: algunas reflexiones sobre sus posibilidades actuales", en *Itinerarios de la historiografía del siglo XX: De los diferentes marxismos a los varios Anales*, p. 100.

En el proceso de búsqueda de información se acudió a instituciones como el Archivo Nacional de Cuba, en el cual se trabajó en los fondos Academia de la Historia y Donativos y Remisiones; en el Archivo Histórico Provincial de Santiago de Cuba, donde se trabajó con la revista *Acción Ciudadana*, el Libro de Enterramientos y en el fondo Gobierno Provincial; en la Biblioteca Provincial de Santiago de Cuba "Elvira Cape", en Fondos Raros y Valiosos; el Centro de Estudios "Antonio Maceo Grajales", donde se localizaron libros y documentos meritorios para el desarrollo de la investigación como el Diario de Francisco José Agramonte, exiliado al igual que Manuel Jesús de Granda Odio en Costa Rica y expedicionario de la goleta *Honor*.

El análisis realizado de las fuentes bibliográficas anteriormente mencionadas, posibilita conocer elementos necesarios para la realización de la investigación sobre la vida y obra revolucionaria e historiográfica de Manuel Jesús de Granda Odio. Estos elementos serán aportados de manera directa por la información recopilada en libros y documentos de archivos. Es importante recalcar que estas fuentes constituyen el núcleo fundamental de la información de donde se nutre nuestra indagación. Una vez detallado todos estos aspectos entorno a la necesidad, importancia y viabilidad del estudio, se presenta el siguiente tema: **Aproximación a la vida y obra del comandante Manuel Jesús de Granda Odio (1874-1952)**, al verificar que no se conoce un tratamiento de la información de la labor revolucionaria e historiográfica desempeñada por él, durante su trayectoria por la historia de nuestro país.

El estudio de la situación anteriormente referida permitió definir el siguiente **problema científico:** ¿Cuál fue la contribución de Manuel Jesús de Granda Odio al proceso independentista y a la historiografía cubana?

Ante la problemática planteada se asume como **objeto de estudio:** la labor revolucionaria e historiográfica de Manuel Jesús de Granda Odio.

Lo antes asumido permite plantear como **hipótesis:** El comandante Manuel Jesús de Granda Odio tuvo una destacada labor revolucionaria en la Tregua Fecunda y la Guerra del 95, la cual quedó plasmada en su obra historiográfica desarrollada en la República Neocolonial.

En correspondencia con lo anterior se precisó como **objetivo:** Analizar la labor revolucionaria e historiográfica del comandante Manuel Jesús de Granda Odio para realizar un acercamiento a su vida y obra.

La metodología propia de la investigación histórica exigió incursionar por varios **métodos** entre los que se destacan: El método general que asume la investigación es el **dialéctico-materialista**, que permite una comprensión adecuada de la labor revolucionaria, patriótica e historiográfica desarrollada por la personalidad estudiada, en tanto valora su evolución en el tiempo.

Análisis-Síntesis: Permitió analizar la información recopilada sobre el comandante Manuel Jesús de Granda Odio, sintetizando los elementos esenciales y extrayendo los fundamentos necesarios que permitieron arribar a las conclusiones generales de la investigación.

Histórico-Lógico: Facilitó esbozar los acontecimientos históricos según su orden cronológico, evaluar los procesos que condicionaron la formación y desarrollo de la personalidad de Manuel Jesús de Granda Odio en el contexto histórico que le correspondió vivir y que se encuentran en el contenido del tema de la investigación.

Inductivo-Deductivo: Posibilitó el análisis desde las cuestiones generales del quehacer revolucionario de Manuel Jesús de Granda Odio hasta los aspectos particulares que permiten caracterizar facetas de su vida.

En correspondencia con las exigencias de la búsqueda histórica relativa a personalidades, se hace necesario esclarecer que se delimita el título de la investigación en el período correspondiente a los años 1874-1952, por ser este período donde se desarrolla la labor revolucionaria e historiográfica del comandante Manuel Jesús de Granda Odio, no obstante se comienza el primer capítulo con sus primeros años de vida, destacándose una breve reseña biográfica.

Consideramos como elemento de **novedad científica** que esta investigación pretende contribuir al enriquecimiento de la historia nacional y regional, al realizar un estudio sobre la vida y obra revolucionaria e historiográfica del comandante del Ejército Libertador Manuel Jesús de Granda Odio, reconstruyéndose lo más abarcador posible

la obra y trayectoria histórica de este patriota, así como su incidencia en hechos de gran relevancia que hasta el presente habían sido poco conocidos o abordados a fondo por la historiografía.

El Trabajo de Diploma fue estructurado en dos capítulos, el primero que lleva por título, **Manuel Jesús de Granda Odio, primeros momentos de su vida y labor revolucionaria.** En el se tratan elementos biográficos del patriota, lo que asegura con ello un acercamiento necesario a su persona y entorno familiar, se valoran los factores que influyeron en su formación personal, así como el despunte de su labor revolucionaria. Estos elementos son analizados en dos epígrafes, el **1.1 Niñez y juventud de Manuel Jesús de Granda Odio**, destacando facetas de la vida de este patriota en las actividades revolucionarias desarrolladas en la Tregua Fecunda y los preparativos de la Guerra del 95. En el **1.2: Labor revolucionaria en el periodo de 1895-1902,** donde se trata su participación en la contienda armada de 1895, su encarcelamiento en el Castillo del Morro "San Pedro la Roca" y su partida nuevamente a Costa Rica, donde sigue trabajando a favor de la causa cubana. El segundo capítulo titulado: **Labor patriótica, académica e historiográfica de Manuel Jesús de Granda Odio 1902-1952**, recoge su actuación como integrante de diferentes asociaciones desde las cuales desarrolló una prolífera labor revolucionaria e historiográfica. Se analizan las obras publicadas sobre Antonio Maceo y destacados luchadores del 95, junto a otros temas. El epígrafe **2.1 Actividades patrióticas y académicas:** trata su participación en la Asociación de Veteranos y Patriotas de la Independencia y la Academia de la Historia de Cuba; **2.2 Actividad historiográfica: Tratamiento a la temática independentista**, abordando sus obras**.**

La presente investigación tributa al conocimiento de este patriota, la profundización en el conocimiento de su actividad revolucionaria durante nuestras luchas independentistas y sus aportes a la historiografía sobre la Guerra de Liberación Nacional, y algunas de las figuras más destacadas de la misma, mucho más cuando este año se celebra el 140 aniversario del natalicio de Manuel Jesús de Granda Odio.

Capítulo 1: Manuel Jesús de Granda Odio, primeros momentos de su vida y labor revolucionaria.

1.1: Niñez y juventud de Manuel Jesús de Granda Odio.

No se ha podido precisar la fecha exacta del nacimiento del comandante del Ejército Libertador Manuel Jesús de Granda Odio; pero existe una evidencia que a partir de diversos documentos como el *Padrón de la villa de Guantánamo* y el *Libro de Enterramientos del Cementerio Santa Ifigenia*, de que se produjo en Guantánamo en 1874, en el seno de una familia acomodada y asentada en dicha región, en pleno desarrollo de la guerra iniciada el 10 de octubre de 1868.[3]

Su padre Manuel de Granda González natural de Asturias,[4] se casó con Corina Odio, natural de Santiago de Cuba.[5] Estos se trasladaron a la ciudad de Guantánamo, producto de esta unión, nace en dicha ciudad Manuel, en 1874, Lucía en 1876 y Corina en 1877. Contaban con recursos económicos, que les permitió vivir en la calle Concha no 12 (Hoy Pedro A. Pérez) en el centro de la ciudad de Guantánamo y poseer a una esclava mestiza nombrada Ana Lorenzo.[6]

Don Manuel de Granda González, comandante médico del Ejército Español quien ejerció su profesión varios años en Guantánamo, arribó a la isla a mediados del siglo XlX, gozaba de gran prestigio en la zona y dentro de las filas españolas. Sobre la madre fue poca la información localizada, no obstante, se pudo precisar que en correspondencia con los cánones de la época, Doña Corina Odio no ejerció ninguna

[3] Archivo Parroquial de Guantánamo (APG) *Padrón de 1879 de la villa Guantánamo*, Documento facilitado por el MS. c José Sánchez Guerra, Historiador de Guantánamo y Archivo Histórico Provincial de Santiago de Cuba (AHPSC) *Libro de Enterramientos*, 1952, no. 369.

[4] Ciudad española. Según su Estatuto de Autonomía está considerada como una comunidad histórica, fundada en el año 1388.

[5] Con relación al nombre de la madre, en la búsqueda de información nos percatamos de que existe cierta incongruencia, apareciendo de dos formas, María en el acta de defunción de Manuel Jesús de Granda Odio y Corina en otros documentos siendo este el caso del Trabajo de Diploma de Lissa Giró Chang. Nuestra investigación asume el nombre de Corina Odio al referirnos a su persona. En cuanto al padre aparece en dicho documento como José.

[6] APG: *Ob. cit.*

profesión laboral, consagrándose a los quehaceres del hogar, poseedora de una cultura a la altura de su tiempo y condición social.

La observación de las fotos revisadas, facilitan una aproximación física de su persona, que revelan a un joven, alto, concentrado y dispuesto siempre a darle cumplimiento a los objetivos propuestos.

En Guantánamo, Manuel Jesús de Granda Odio vivió durante su niñez y adolescencia, rodeado de sus padres y familiares, quienes velaron su crianza y educación. Su familia por parte de madre estuvo vinculada a la guerra de 1868, despuntando su primo Emilio Giró Odio, que a pesar de ser un adolescente se identificaba con la causa libertadora y venía dando sus primeros pasos dentro de la senda revolucionaria de nuestro país.

Su niñez y adolescencia transcurrió en Guantánamo donde cursó sus primeros estudios. Existe la probabilidad de que los realizara en una de las dos escuelas cercanas a su residencia en la calle Concha: la Escuela privada de Ambrosina Compte de Fiterre, donde asistían los hijos de la élite guantanamera o la de José Dolores García, maestro de reconocido prestigio en la localidad.[7] Con posterioridad se trasladó a La Habana para matricular en el colegio San Francisco de Paula del Dr. Claudio Mimó en el cual se graduó como Bachiller".[8]

A fines de la década de 1880 Manuel Jesús de Granda Odio regresó de la capital del país, instalándose por breve tiempo en su ciudad natal, para luego marchar a la ciudad de Santiago de Cuba, coincidiendo esto con la reorganización de las fuerzas revolucionarias en la región, que se llevó a cabo con mayor esfuerzo que en años anteriores a cargo de diversas personalidades que desempeñaron un papel protagónico en la primera gesta independentista las que ejercen gran influencia desde el punto de vista político en la juventud del territorio oriental, contexto que impacta de manera directa y positiva en la formación patriótica del futuro combatiente del Ejército Libertador.

---

[7] Existe la probabilidad de que Manuel Jesús de Granda Odio cursara sus estudios primarios en una de las dos escuelas cercanas a su residencia en la calle Concha: la escuela privada de Ambrosina Compte de Fiterre, donde asistían los hijos de la élite guantanamera o la de José Dolores García, maestro de reconocido prestigio en la localidad. Ver. Ismael Alonso Coma: *Historia de Guantánamo (1868-1898),* p. 75.

[8] Manuel Jesús de Granda Odio: *Memoria revolucionaria*, p.125.

En el período conocido por Tregua Fecunda, la región oriental se encuentra envuelta en una serie de conspiraciones para tratar de revivir la chispa redentora de 1868, en las cuales se ve inmerso el futuro capitán del Ejército Libertador Manuel Jesús de Granda Odio durante su juventud, destacándose en la conocida dentro de la historia cubana como la Paz del Manganeso, que estuvo protagonizada por el general Antonio Maceo, el que agrupó en el territorio oriental a figuras como Flor Crombet, Guillermo Moncada e importantes personalidades de la Guerra de 1868, quienes en el año 1890 protagonizaron en toda la región, y en especial en el Oriente de Cuba, una intensa labor conspirativa, con el objetivo de reiniciar la lucha armada contra el colonialismo español.

Esta conspiración se proponía el ataque a varias fortalezas de la ciudad el 8 de septiembre de 1890, previo a un alzamiento armado en la región con el fin de encender la chispa de la revolución que se había apagado con el deshonroso Pacto del Zanjón. El pronunciamiento militar, sería secundado en otras regiones del Oriente cubano. De igual manera se concebía la llegada de varios generales como Máximo Gómez Báez.

Al joven Manuel Jesús de Granda Odio le fueron designadas varias tareas, las cuales desarrolló sin contratiempos, entre las que se encuentran la de emisario corresponsal del movimiento conspirativo, efectuando la entrega de mensajes y correspondencia entre las principales figuras implicadas en el movimiento, según narraciones del propio Manuel Jesús de Granda Odio, en su libro *La Paz del Manganeso*.

Esta conspiración no logró su efectivo desarrollo, quedando desarticulado el levantamiento y decretada la orden del expulsión del general Antonio Maceo de Cuba por órdenes del capitán general de la isla el teniente general Camilo Polavieja y del Castillo, la que debía efectuarse el 30 de agosto.

Apenas establecido en Jamaica, luego de su expulsión de Cuba, Antonio Maceo comenzó a elaborar la idea de crear una sociedad en un país de la región cercano a su isla natal, que permitiera tener agrupado y organizado un numeroso contingente de patriotas, para combatir en los campos de Cuba posteriormente. El lugar escogido para llevar a cabo dicha sociedad fue la República de Costa Rica, donde logró establecer un contrato de colonización. Se establecía por este contrato que el gobierno costarricense le facilitaría al general Antonio Maceo, terrenos y recursos suficientes para que fundara

una colonia compuestas de familias cubanas, que se dedicarían única y exclusivamente a la agricultura.[9]

El accionar de Manuel Jesús de Granda Odio, le sirvió para que el general Antonio Maceo requiriera de sus servicios, al instalarse este en Costa Rica, logrando agrupar en este país a destacados revolucionarios, muchos de los cuales eran veteranos de la guerra de 1868, a los cuales se le unió la juventud opuesta al régimen colonial español, encontrándose entre los que mayor simpatía despertaba en el general Antonio Maceo, el joven revolucionario Manuel Jesús de Granda Odio.

El lugar designado para establecer la colonia, era el departamento de Talamanca, punto citado en la costa del Océano Atlántico, pero el gobierno español tomó cartas en el asunto, oponiéndose a esta decisión del gobierno costarricense y en acuerdo con el general Maceo se designó nuevamente un lugar para establecer la colonia, siendo este en "Nicoya", situada en la costa del Océano Pacífico.[10]

Desde mediados de 1891 el general Antonio Maceo comienza a escribir y a llamar a su lado, para el fomento de la hacienda a un numeroso grupo de amigos y colaboradores que se encontraban por lo general en el área del Caribe, México y La Florida.[11] Para finales de abril de 1892 se encuentran en el país, o en viaje para integrarse, un numeroso y selecto grupo de los principales colaboradores del general Maceo, encontrándose entre ellos Manuel Jesús de Granda Odio, José Maceo, Flor Crombet, Agustín Cebreco y otros prestigiosos jefes y oficiales de experiencia, acompañados además con un numeroso grupo de jóvenes. Arriban además, su hermano Tomás con su familia, su sobrino Elizardo Maceo Rizo, los hermanos Milanés, Patricio Corona y Arcid Duverger, Luis Enrique y Luis Soler, los hermanos García y Montero, Tomás Castillo y otros más, así como algunos que ya residían en San José, tales como: la familia Boix, Enrique Loynaz Arteaga, los Giró Odio, Eduardo Pochet, y otros revolucionarios.[12]

[9] Hugo Crombet Bravo: *La expedición del honor*, p.21.
[10] Manuel Jesús de Granda Odio: *Ob. cit.*, p.10.
[11] Hugo Crombet Bravo: *Ob.cit.*, p.23.
[12] *Ibídem,* p.24.

Hay que destacar que antes de la llegada del general Antonio Maceo a Costa Rica en este país, al igual que en otras zonas de la región, existía una emigración cubana ya establecida, la cual facilitó el arribo y la incursión en la vida del país a los nuevos emigrantes recién llegados.

En Costa Rica Manuel Jesús de Granda Odio, se vinculó con sus primos residentes desde hacía algún tiempo entre los cuales se encontraba Don Eduardo Pochet y Odio y Emilio Giró Odio, quienes lograron una posición económica sólida que pusieron al servicio de la revolución. Gracias a sus intensos trabajos, Manuel Jesús de Granda Odio, dispuso de capital, puesto siempre a disposición de la causa cubana.

Entre los trabajos en los cuales estuvo vinculado Manuel Jesús de Granda Odio a su arribo a Costa Rica se encuentran el de trabajador en una de las mejores casas en la rama de Abarrotes y Víveres, teniendo esta las representaciones de las mejores marcas de Harina de Trigo de los Estados Unidos y de la leche "Nestlé", de la cual compartía ganancias con el destacado revolucionario refugiado en el país centroamericano Don Eduardo Pochet y Odio.[13]

En este contexto entre los días 30 de junio y el 7 de julio de 1893, llegó a Costa Rica José Martí quien como Delegado del Partido Revolucionario Cubano tenía el propósito de contactar con los cubanos residentes allí, fue recibido por el grupo de emigrados entre ellos Manuel Jesús de Granda Odio el cual estuvo vinculado en las diversas actividades organizadas para homenajearlo.[14]

Al año siguiente José Martí visitó nuevamente Costa Rica entre los días 5 y 10 de junio, para reunirse con Antonio Maceo y los emigrados esta vez acompañado por Panchito Gómez Toro.[15] En esta ocasión el 10 de junio de 1894 se fundó en San José el primer club del Partido Revolucionario Cubano en este país con el nombre de "General Maceo" el cual contó con la presidencia de Enrique Loynaz del Castillo. Entre los miembros fundadores se encontraba Manuel Jesús de Granda Odio.[16]

---

[13] AHPSC, Revista *Acción Ciudadana*, No.17, Año 3, Marzo de 1942, p.11.
[14] Manuel Jesús de Granda Odio: *Ob. cit.,* p.65.
[15] Damaris Torres Elers: *María Cabrales vida y acción revolucionaria*. p.23.
[16] Archivo Nacional de Cuba (ANC): Acta de constitución del club General Maceo, en *Delegación del Partido Revolucionario Cubano en Nueva York,* leg 4, no. 1. Este club se mantuvo hasta el cierre de los

Tras la partida de José Martí se intensificó la labor revolucionaria de los cubanos exiliados en Costa Rica entre ellos Manuel Jesús de Granda Odio, quien desarrolló una intensa actividad conspirativa, las cuales quedaron plasmadas en las acciones llevadas a cabo por este en el país centroamericano. Las mismas fueron de gran importancia para la causa cubana en esta nación.

El 10 de noviembre de 1894 el general Antonio Maceo fue objeto de un atentado por espías al servicio de España a la salida del teatro Variedades, sitio al cual había asistido junto a algunos compatriotas entre ellos el joven Manuel Jesús de Granda Odio el cual tuvo una actuación protagónica al socorrer al herido.

Este incidente contra los cubanos tenía como principal objetivo desacreditar la imagen que tenía el general en Costa Rica, impedir su participación en los procesos conspirativos y así que el gobierno se viera obligado a tomar cartas en el asunto respecto a las labores conspirativas que se venía preparando.

Ante tal situación los oficiales españoles no dudaron en actuar contra los emigrados cubanos, fueron los agentes policiales a detener a varios de los participantes en el hecho, entre los que se encontraba Manuel Jesús de Granda Odio, según lo estipulado en la causa 3541, abierta el día 11 de noviembre de 1894 por el gobierno de Costa Rica.[17]

Manuel Jesús de Granda Odio fue detenido un par de horas, pues al llegar el jefe de la policía al cuartel, lo puso en libertad, quedando citado para comparecer al día siguiente en el Juzgado del Crimen. Antes de haber sido apresado se despidió del general Antonio Maceo, al que no dejó solo ni un instante.[18] Bajo la dirección de este lamentable hecho se encontraba el cónsul español en Costa Rica.

La prensa costarricense informó del suceso, a partir de los días 12 y 13 de noviembre, destacándose los periódicos *El Heraldo* y *La República*, aunque *La Prensa Libre,* de corte liberal, publicó el martes 13 de noviembre de 1894, en la página 2, un amplio

clubes en Costa Rica en noviembre de 1898, por su actuación patriótica fue uno de los más importantes en este país. Documento facilitado por la tutora, Dra. Damaris Torres Elers.

[17] Raúl Arias Sánchez: "El caso Maceo: atentado en Costa Rica".en Academia de Geografía e Historia de Costa Rica, p.3.

[18] Manuel Jesús de Granda Odio: *Ob. cit.,* p. 32.

artículo escrito por Loynaz del Castillo que se desempeñaba como redactor, exponiendo con detalles el desarrollo de los acontecimientos, dado que él fue uno de los protagonistas del mismo.

El periódico *Patria* condenó el atentado al Titán de Bronce, los que transmitieron con indignación informaciones sobre la cobarde acción que llamó la atención acerca de la premeditación del hecho debido a la actitud sospechosa del cónsul español.[19]

Todos sabían lo mucho que valía la vida del general Antonio Maceo, por lo que era necesario llevar a cabo cualquier sacrificio personal por el héroe de Baraguá, cosa que Manuel Jesús de Granda Odio comprendía a la perfección y supo asumir con eficacia la difícil misión de velar por la preciada vida del general Antonio, por eso en los meses cuando se produjeron otros intentos homicidas, los revolucionarios cubanos en Costa Rica, Manuel Jesús de Granda Odio y su primo Alberto Boix se dieron a la tarea de proteger al general Maceo y "no lo dejaban nunca solo".[20]

El hecho de compartir su estancia en Costa Rica con Antonio Maceo y estar casi siempre relacionado con él, le posibilitó que se consolidara el sentimiento de respeto y admiración existente entre ellos. Refiriéndose a la personalidad de Manuel Jesús de Granda Odio, el general Antonio Maceo decía que: "era un hombre pulcro y atildado. Tenía un gran dominio sobre sí mismo".[21]

En los primeros meses del año 1895, encontrándose los exiliados en la fase final de los preparativos expedicionarios, las relaciones entre Manuel Jesús de Granda Odio y Antonio Maceo se estrecharon, asistiendo Manuel Jesús de Granda Odio a importantes reuniones con Maceo donde se discutían los asuntos de dicha expedición. Esta confianza que el general Maceo tenía hacia la figura de Granda, fue lograda por su esfuerzo personal y sus ideas emancipadoras, las cuales compartía con el Titán de Bronce y siempre estuvo a la disposición de este para todo lo que le hiciera falta al mismo. Al respecto el historiador José Luciano Franco, expresó:

[19] En *Patria* se publicaron artículos de Enrique Loynaz del Castillo "El atentado último", 17 de noviembre de 1894 y de José Martí "Atentado alevoso contra la vida del General Antonio Maceo", 17 de noviembre de 1894, p. 3. "El suceso de San José: versión de un testigo ocular" 24 de noviembre.
[20] Manuel Jesús de Granda Odio: *Ob. cit.* p. 34.
[21] *Ibídem.* p.11.

> […]Tanto los Boix y los Pochet, como sus primos Emilio Giró Odio y Manuel Jesús de Granda Odio, proveyeron al General Maceo de cuantos auxilios económicos hubo de necesitar para la Revolución cubana. Estos cubanos ejemplares […] fueron utilizados por Maceo en todos los trabajos de propaganda y organización revolucionaria. En las casas que ocupaban en San José radicó el centro y dirección de la tarea patriótica que Maceo encabezaba […][22]

Al referirse Maceo a la figura de Manuel Jesús de Granda Odio, este deja plasmado en su libro *Memoria revolucionaria* que sus saludos favoritos hacia él eran, "qué hay capitán"; "qué dice el literato", siempre con el carácter que hacía a Maceo ser el tipo de persona que era.[23]

Estos años que estuvo Manuel Jesús de Granda Odio exiliado en Costa Rica y al encontrarse vinculado con grandes próceres independentistas, le sirvieron para desarrollar una intensa actividad revolucionaria, como trabajador y como leal amigo.

1.2: Labor revolucionaria en el periodo de 1895 – 1902.

Dos días después del estallido revolucionario iniciado el 24 de febrero de 1895 comenzaban en los campos cubanos las acciones armadas de la Guerra Necesaria, su principal organizador José Martí, desde Montecristi, Santo Domingo, lugar donde se había trasladado a pesar de la estrecha vigilancia a la que se encontraba sometido por parte de los espías españoles y norteamericanos, para preparar su entrada en los campos de Cuba, informa a Gonzalo de Quesada y a Benjamín Guerra, encargados durante su ausencia de los asuntos del Partido Revolucionario Cubano en la ciudad de New York, que el general Flor Crombet es el jefe de la expedición que se está preparando en Costa Rica, encontrándose el general Antonio Maceo bajo las órdenes de este y destacándose en la misma Manuel Jesús de Granda Odio.

Anteriormente, José Martí, había informado al general Antonio Maceo de tal decisión en carta fechada el 26 de febrero de 1895, desde New York, en la que comunicaba lo siguiente: "[…] ni Ud. ni yo debemos privar a Cuba del servicio que él puede prestar. Y

[22] José Luciano Franco: *Antonio Maceo. Apuntes para una historia de su vida*. t.II, p.57.
[23] Manuel Jesús de Granda Odio: *Ob. cit.*, p. 35.

él pondrá a las órdenes de Ud. la labor que Ud. me reitera que no puede hacer en su San José […] [24]

El 28 de febrero de 1895 fue Comisionado Frank Agramonte del puerto de New York, con rumbo a Centroamérica, desembarcando en Puerto Limón, Costa Rica con órdenes precisas sobre la expedición. En los días siguientes a la llegada del Comisionado, el general Maceo, trata de comunicarse con el general Flor Crombet, evitando este todo tipo de encuentro, esperando tener más adelantada la organización de la expedición, siendo en vano todas las gestiones para lograr dicho encuentro llevadas a cabo por Maceo.

Este encuentro tan deseado por Antonio Maceo, y a la vez tan evitado por Crombet, se debe en gran medida a que el general Maceo parecía no conocer en concreto la decisión del Delegado sobre la organización y responsabilidad de la expedición (siéndole enviadas por cartas, todavía no recibidas por el general).

El 20 de marzo de 1895, desde Limón, el general Crombet envía una carta al general Maceo en San José planteándole la decisión de encontrarse con éste para ultimar detalles de la expedición. Cuatro días después arriban sorpresivamente a Puerto Limón los generales Antonio Maceo y José Maceo, acompañados de Manuel Jesús de Granda Odio, Agustín Cebreco, Silverio Sánchez Figueras, Arcid Duverger, Alberto Boix, los colombianos Adolfo Peña e Isidoro Noriega, así como la esposa del general José, Elena Gonzáles.

Ante esta disyuntiva y el peligro de verse frustrada la expedición, y ante las quejas del Cónsul español al presidente de la República, el Secretario de Estado de Costa Rica, tuvo una entrevista con el general Maceo, al respecto Manuel Jesús de Granda Odio refiere, lo siguiente:

> […] Cuando los españoles se dieron cuenta del movimiento de Maceo y sus compañeros, cablegrafiaron extensamente a su gobierno y al Presidente de la República para evitar que Maceo y sus compañeros se embarcaran pidiendo que los internaran. Maceo los burló haciéndole ver

[24] Carta de José Martí desde New York al general Antonio Maceo, en Hugo Crombet Bravo: *La expedición del honor*, p. 54, Apud Gonzalo Cabrales: *Epistolario de héroes*, p. 68.

> al gobierno de Costa Rica, que él y sus compañeros se dirigían directamente a New York para donde habían sacado pasaje […][25]

El día 25 de marzo de 1895 zarparon a las 6 de la tarde de Puerto Limón en el vapor *Adirondack*, los 23 expedicionarios, llevando a las playas de Cuba tan prestigiosos jefes.[26]

En dicha embarcación se encontraban los generales Antonio Maceo Grajales, su hermano José, y Flor Crombet, quienes iban en primera clase, además iba el mayor general Agustín Cebreco, aunque no en primera clase; los general de brigada Silverio Sánchez Figueras y Adolfo Peña Rodríguez (colombiano); los coroneles Patricio Corona Leroux y Arcid Duverger Lafargue; los teniente coronel José Mauricio Arseno (dominicano), José de la Cruz Palacios, Alberto Boix Odio; los comandantes Juan Bautista Limonta, Juan Fustiel Olivera; los capitán Francisco Agramonte Agramonte (Frank), Joaquín Sánchez Peñaló, Domingo Guzmán (mejicano), Jesús María Santini Torres (puertorriqueño), Manuel Jesús de Granda Odio, Isidoro Noriega Asprilla (colombiano); los teniente Jorge Travé Estrada, Tomás Julio Sainz Muro; los subteniente Luis Enríquez (jamaicano) y Luis Soler Jardines.

La oficialidad viajó en tercera clase, con pasaportes de trabajadores jamaicanos[27] todo esto fue ideado por los expedicionarios con el único objetivo de poder despistar a las autoridades españolas, que se encontraban atentos a los acontecimientos que se estaban desarrollando. El mayor general Antonio Maceo Grajales, su hermano José, y Flor Crombet se dirigían supuestamente hacia los Estados Unidos, mientras que las autoridades españoles desconocían que en esa embarcación se trasladaba el resto de los oficiales. Manuel Jesús de Granda Odio se encontraba entre los 20 expedicionarios que estaban en la embarcación, escondidos.

El vapor hizo escala en Jamaica, donde se quedó la esposa de José Maceo, Elena González, quien residiría con unos familiares establecidos allí. Luego siguieron trayecto hasta Isla Fortuna, donde se embarcaron en la goleta *Honor*.

[25] Manuel Jesús de Granda Odio: *Ob. cit.* p.48.
[26] Hugo Crombet Bravo: *Ob.cit.*, p.77.
[27] Centro de Estudios Antonio Maceo Grajales*: Diario de Frank Agramonte*. (Fotocopia)

El 1 de abril de 1895, luego de sortear desde la salida de Limón numerosos peligros, arriba a Cuba la deseada expedición, la primera que desembarcó en la isla tras el alzamiento armado del 24 de febrero. La misma, es considerada por muchos historiadores, tales como Eusebio Leal, Hugo Crombet, Eduardo Torres-Cuevas y otros, la de mayor importancia, según declaraciones de los mismos en el documental "Duaba, la odisea del honor" puesto que, en los campos de Cuba, no se encontraba la máxima fuerza directiva del mambisado cubano, ni José Martí, ni Máximo Gómez, se encontraban en territorio cubano, por lo que, el advenimiento del general Maceo y sus hombres, ponía en suelo nacional a uno de los principales jefes de la revolución.

Para lograr tal hazaña hubo que sacrificar la goleta, pues quedó destrozada, al tocar el fondo del mar por el empuje de las olas, y por ser la única forma de poder llegar a tierra. Su desembarco se produjo por Duaba, Baracoa, región de Guantánamo.

Al encuentro de los revolucionarios se dirigió desde Baracoa una fuerza española integrada por unos 50 militares, dirigida por el capitán Rogelio García, era la 3ra. Compañía del 2do. Batallón del Regimiento Simancas 64.[28]

El general Antonio Maceo dirigió las acciones combativas, ordenando la creación de una línea de fuego a sus hombres más experimentados, mandando a los expedicionarios no armados, entre los que se encontraba Manuel Jesús de Granda Odio, a la finca Juncal, pasado el río Toa y guiados por el vecino de la zona Miguel Hernández,[29] para que esperaran allí el resultado del combate.

Sobre el mediodía se entabla desigual combate con las tropas españolas, pues eran solo 13 fusiles cubanos contra cerca de 50 soldados españoles. La tropa enemiga es retirada a Baracoa, después de ocasionársele 4 muertos y 10 heridos. La acción combativa para la tropa mambisa resultó todo un éxito. Esa noche se incrementa el armamento de los expedicionarios, logrando ocupar varios fusiles y se le entrega al capitán Manuel Jesús de Granda Odio, una vieja tercerola, con un solo cartucho.[30]

[28] Hugo Crombet Bravo: *Ob.cit.* 143.
[29] Vecino de la zona que ayudó a los revolucionarios.
[30] Hugo Crombet Bravo: *Ob.cit.,* p.146.

Durante los próximos días transitan por el territorio guantanamero, intercambiando con la población de la zona y recibiendo toda la ayuda posible de éstos, incorporándose nuevas fuerzas a la tropa expedicionaria de Maceo, en dicha región, alrededor de 30 hombres se levantaron en armas, bajo el mando de Félix Ruenes, aunque la mayoría desarmada. Esta ayuda fue bien recibida pues era penosa la situación de ellos, los cuales pasaron algunos días bajo fuerte persecución enemiga, y se encontraban escasos de todo tipo de recursos, tanto militar como logístico.

Para darle caza a la tropa del general Antonio Maceo, se ordena a los Indios de Yateras, bajo la dirección del teniente Garrido, quien ejerce una fuerte persecución sobre las fuerzas cubanas. El 7 de abril, los gloriosos legionarios cubanos tuvieron un encuentro con sus perseguidores españoles en la finca "La Felicidad" donde fueron hechos prisioneros los expedicionarios Luis Enríquez y Luis Soler, así como dos jóvenes incorporados en Baracoa, Manuel Cabrera y Rafael Lavañino, y resultó disperso el dominicano José M. Arseno.

El día 8 de abril, los expedicionarios caen en una emboscada enemiga en la finca "La Alegría", donde se dispersan en tres grupos, que no se unen más. Con el general Maceo quedan Frank Agramonte, Manuel Jesús de Granda Odio, Jesús María Santini, Juan Limonta y Domingo Guzmán, este grupo es perseguido de cerca por los Indios de Yateras, pero no logran darle alcance. A Flor Crombet y José Maceo los acompañan Tomás Julio Sainz, Isidoro Noriega, Juan Fustiel y Joaquín Sánchez. El otro grupo queda integrado por Agustín Cebreco, Silverio Sánchez Figueras, Adolfo Peña Rodríguez, José Palacios y Alberto Boix.[31]

Los padecimientos de los combatientes fueron muchos: emboscadas, marchas y contramarchas penosísimas, el hambre que padecían era terrible, pues no encontraban más alimentos que naranjas agrias y el agua de los arroyos.[32] Tras varios días de intensos combates y de sufrir los males que aquejaban a los expedicionarios, el día 12 de abril los combatientes del grupo donde se encontraba Manuel Jesús de Granda Odio, continúan la marcha y acampan en una elevación conocida como Altura Colorada. En este punto es designado de posta el capitán de Granda Odio, con su tercerola y un

[31] *Ibidem,* p. 164.
[32] *Ibidem*, p. 173.

solo cartucho, (conseguido en Baracoa), a una relativa distancia del campamento donde acampó este grupo.

Alrededor de las tres de la tarde, fuerzas del Regimiento de Simancas y de los movilizados Indios de Yateras, al mando del teniente Francisco Casado Cebrión, se dirigen en dirección a donde se encuentra el grupo de Manuel Jesús de Granda Odio, dirigido dicho grupo por el general Antonio Maceo.[33]

Manuel Jesús de Granda Odio, siente la llegada de las fuerzas enemigas, el cual para alertar a sus compañeros, dispara el único cartucho de su tercerola e intenta escapar, pero no lo logra y es hecho prisionero junto con el capitán Jesús María Santini. En esta acción logró escapar el resto del grupo, encabezado por el general Antonio Maceo, quien salta por un precipicio y es seguido por el comandante Limonta, quienes se internan en la manigua.[34]

Entre los primeros combatientes de este grupo de 23 expedicionarios, que fueron prisioneros de las tropas españolas se encuentran Manuel Jesús de Granda Odio y Jesús María Santini, quienes fueron trasladados hacia Yateras por un grupo de voluntarios, tropezándose el capitán Francisco Agramonte con ellos que venía huyendo del enemigo, en muy malas condiciones, quedándole como única opción entregarse como prisionero a los voluntarios, siendo conducidos a la finca "El Guayabal" e insultados en todo el camino, recibiendo amenazas de fusilamiento en cuanto llegaran al campamento.[35]

En el transcurso hacia dicha finca, para ser presentado a los jefes superiores, Manuel Jesús de Granda Odio narra que:

> […] En el camino me encontré con el comandante, jefe de aquella guerrilla, Pedro Garrido Romero, quien tenía conocimiento de mi captura, y al llegar donde se encontraba el grupo, este preguntó por Manolo Granda, quien al indicárselo se dirigió hacia mí diciéndome:

[33] Centro de Estudios Antonio Maceo Grajales: *Ob.cit.*

[34] Ante el desenlace de estos acontecimientos y los que se producirían en días posteriores, de los aguerridos expedicionarios desembarcados por Duaba el 1º de abril de 1895, 10 fueron apresados por las fuerzas españolas, 2 murieron en combate y el resto (11), pudieron unirse a las tropas del Ejército Libertador, para derrochar en los campos cubanos todo su valor y heroísmo y ver a su patria de una vez y por todas libre del yugo colonial español.

[35] Centro de Estudios Antonio Maceo Grajales: *Ob.cit.*

> ¿Qué disgusto le vas a dar a tu padre? Yo era muy conocido por el comandante Garrido, ya que este vivía con su familia frente a mi casa en Guantánamo. […] [36]

Una vez en el campamento que allí se creó, compartió la mesa con Garrido, quienes hablaron de la persecución que le habían hecho y de lo que pasó en la Alegría, y del fuego de Dos Brazos. Bajo el mando del comandante Garrido, sus vidas no correrían peligro. Este le brindó su cama para que Manuel Jesús de Granda Odio durmiera esa noche.

En la mañana del día 14 de abril, fueron trasladados a Guantánamo, y durante el trayecto, los fue siguiendo Rafael Giró,[37] cuyo hijo, Emilio Giró Odio, se encontraba luchando con Periquito Pérez en los campos de la revolución. Al referirse a la labor revolucionaria de éste durante su estancia en Costa Rica, Manuel Jesús de Granda Odio reseña, "[…] ayudó personal y pecuniariamente a la formación de los Clubes Revolucionarios […]. El Maestro José Martí en sus viajes de propaganda revolucionaria por el continente americano, encontró en Emilio un gran factor, pudiendo apreciar sus grandes dotes de cubano decidido y entusiasta.[38]

Amarrados por los pies y manos a unos mulos, sin posibilidad de escapar llegaron al poblado de Jamaica y en un tren fueron conducidos a Guantánamo por el teniente Segundo Garrido. A su llegada, en medio de miles de curiosos, fueron llevados a la Comandancia Militar donde declararon ante el coronel Copello, Jefe Militar de la Plaza, que había venido a pelear por la independencia de Cuba. De allí ingresaron a la cárcel de Guantánamo donde permanecieron un mes, entre asesinos, ladrones y de toda clase de delincuentes.

No fue hasta el 3 de mayo, donde en horas de la madrugada, fueron llevados por el Alcaide de la cárcel ante el comandante Castillo y Colás, el que los conduciría al Castillo del Morro en Santiago de Cuba, donde estarían más seguros y mejor vigilados. Partieron escoltados por un batallón de soldados a la estación de Guantánamo y de allí en tren especial al puerto de Caimanera y entregados al comandante del *Magallanes*,

[36] Manuel Jesús de Granda Odio: *Ob. cit.*, pp.136-137.
[37] Rafael Giró era tío político de Manuel Jesús de Granda Odio, quien fue hecho prisionero pocos meses después, muriendo de cáncer en la cárcel. Su único delito fue tener un hijo en la guerra.
[38] Manuel Jesús de Granda Odio: *El Coronel Emilio Giró Odio Comisionado Especial del Lugarteniente Mayor General Antonio Maceo en la Revolución de 1895*, pp.9-10.

un cañonero español, en el que fueron maltratados pese a las órdenes dadas por el capitán. Este viaje duró alrededor de doce horas.

A su llegada al Castillo del Morro de Santiago de Cuba fueron sometidos nuevamente a castigos. En el calabozo, por orden del teniente Ramón Rodrigo tuvieron que desvestirse, pues este quería tener la seguridad de que no trajeran armas o papeles importantes.

Algunas personas fueron a visitar a Manuel Jesús de Granda Odio a la cárcel, entre los que se encontraba Ernesto Trutié,[39] apoderado de las casas de su padre en Guantánamo, quien lo trató muy bien y le suministró todo lo que podía necesitar. También recibió la visita de Chiliano Casals, José Vicente Castillo,[40] y otros conocidos.

En la región de Guantánamo se corrió la voz de que Manuel Jesús de Granda Odio, era ahijado del general Arsenio Martínez Campos, debido a la amistad que este tenía con su padre, quién fue médico militar en la Guerra Grande, alcanzando el cargo de comandante y cuando se retiró, antes de terminar la guerra, se quedó ejerciendo su profesión, donde cada vez que el general Martínez Campos llegaba, a la región lo buscaba, profesándose ambos gran afecto.

Los primeros prisioneros que llegaron a la fortaleza del Castillo del Morro "San Pedro la Roca" de Santiago de Cuba como consecuencia de la guerra fueron diez expedicionarios y dos muchachos de Baracoa. Los expedicionarios fueron […] Manuel Jesús de Granda Odio, Patricio Corona, Francisco J. Agramonte, Jesús María Santini, Tomás Julio Sainz, Juan Fustiel, Isidoro Noriega, Jorge Travé Estrada, Luis Enríquez, Luis Soler y Manuel Jesús de Granda Odio. Los dos muchachos de Baracoa eran: Manuel Cabrera y Rafael Lavañino.[41]

Estando prisionero en el Castillo del Morro "San Pedro de la Roca" de Santiago de Cuba, su padre trató de visitarlo en varias ocasiones, pero fue denegada su solicitud, hecha al propio general Martínez Campos, "quien le ratificó que bastante había hecho

[39] Cuñado de Manuel de Granda, padre de Manuel Jesús de Granda Odio.
[40] Querido compañero de infancia de Manuel Jesús de Granda Odio.
[41] Manuel Jesús de Granda Odio: *Memoria revolucionaria,* p. 147.

por él y sus compañeros, al no fusilarlos, pues el elemento español estaba en su contra y pedían sus cabezas, al preguntar su padre como es que se le negaba ver a su hijo.[42]

Durante el tiempo que estuvo como recluso en el Castillo del Morro, Manuel Jesús de Granda Odio, ideó junto con sus compañeros varios intentos de fuga, pero sin éxito alguno en los mismos. Uno de los planes trazados por los reclusos, consistía en inscribirse para asistir a la próxima vista de presos, con el fin de ver si podrían encontrar la manera de escapar. Para dirigirse a dicha vista de presos, fueron trasladados por la Alameda Michaelsen, para llegar a la ciudad de Santiago y ser llevados a la cárcel municipal. La petición fue hecha con el objetivo de salir de la fuerte encarcelación y malos tratos a los que eran sometidos en el Castillo del Morro, sin llegar a ver cumplido sus anhelados deseos, fueron trasladados nuevamente a la fortaleza que los retenía de la libertad.

Las condiciones de su encarcelamiento no fueron muy buenas, destacando que durante el mismo, fue objeto de constantes maltratos por parte de las autoridades que lo custodiaban, las cuales a diario lo amenazaban con quitarle la vida, alegando que sería fusilado.

En el Morro santiaguero no solo sufrió torturas psicológicas sino también por la falta de higiene del sitio, el agua y de los alimentos que ingería.

> […] Con decir que el balde donde nos servían el rancho nunca se lavaba y se podía ver en él capas superpuestas de grasas rancias. El pan lo traían en un saco de yute y muchas veces para repartirlo lo vaciaban en el suelo y cada uno tenía que coger el que le correspondía. Los garbanzos los ponían a remojar en la tina que tenían los soldados para lavar su ropa. En el rancho se encontraban a menudo moscas y cucarachas, debido a que el arroz y los garbanzos lo echaban directamente de los sacos a la tina y al caldero […] El agua que se tomaba era de (ilegible) […] cuando se miraba dentro del (ilegible) se veía una capa de grasa que flotaba sobre el agua.[43]

Estas condiciones desfavorables de insalubridad, humedad y encierro no doblegaron su férrea voluntad.

---

[42] *Ibidem.* p. 159.
[43] *Ibídem*. p. 172.

Durante su estancia en el Castillo del Morro santiaguero conoció a quien luego fue su esposa María Vidaud y Trutié, quien como muchas santiagueras desarrollaba actividades revolucionarias entre ellas la atención a los prisioneros:

> […] la vi por primera vez estando preso en el Castillo del Morro de Santiago de Cuba y concebí en mi imaginación la halagadora idea de unirme a ella cuando terminara la guerra. Tal pretensión era una ilusión quimérica y utópica en la situación en que me encontraba; pero la patria fue libre más rápido de lo que pensaba, y que siendo un reo de muerte abracé la libertad, para poder ver realizados después de tantos sin sabores y sacrificios los dos ideales más grandes de mi vida: la libertad de Cuba y la unión con la mujer elegida para constituir, en la patria redimida, un hogar genuinamente cubano […][44]

Tras dos largos años y siete meses de duro cautiverio, fue puesto en libertad el 26 de noviembre de 1897, gracias a una amnistía general decretada por el capitán general de la isla, Ramón Blanco, sin poderse incorporar con el resto de sus compañeros a las filas mambisas, ya que se encontraba enfermo producto a su estadía en la cárcel. A su salida de prisión, partió una vez más a Costa Rica, para mejorar su salud, país en el cual había permanecido varios años.

La estancia de Manuel Jesús de Granda Odio en el país centroamericano por segunda ocasión, estuvo caracterizada por su apoyo desde Costa Rica a la contienda armada, para la cual concibió una nueva expedición hacia la isla, en la que vendría a combatir, cuestión que se incentivó al conocer de la intervención militar norteamericana en la guerra cubana en abril de 1898. La misma no pudo realizarse exitosamente por razones ajenas a él, pero no dejó de luchar.[45]

Podemos afirmar lo interesado que estaba Manuel Jesús de Granda Odio por regresar a la isla, quedando así plasmado en la correspondencia cruzada entre el Dr. Esteban Borrero, representante diplomático en Costa Rica a Tomás Estrada Palma, en la que le plantea:

> […] le tengo interés en mandar al campo de la Revolución a un joven llamado Manuel Granda, expedicionario que fue con el malogrado

[44] *Ibídem*. p. introductoria.
[45] Hugo Crombet Bravo: *Ob.cit.* p.298.

> Antonio Maceo, prisionero de guerra luego que ha estado dos años en un Castillo: es joven que promete, y pide por la memoria del general que lo manden a pelear. Si puedo embarcarlo dígamelo que no le costará nada al partido y que sepa yo a donde he de mandarlo […][46]

El envío a los campos de Cuba de Manuel Jesús de Granda Odio, junto con otros compatriotas que se encontraban en Costa Rica no se pudo llevar a cabo por problemas en el presupuesto del Partido Revolucionario Cubano, por lo que tuvo que esperar ansiosamente el fin de la guerra para su regreso a la patria, hecho que no lo desanimó, ocupando su tiempo y sus recursos en el apoyo a la causa cubana. Refiriéndose a la figura de Manuel Jesús de Granda Odio, el Dr. Esteban Borrero alega en carta a Estrada Palma, fechada el 20 de junio de 1898 lo siguiente: […] por el joven Granda si me intereso de veras; tiene méritos contraídos, parece además un valiente; pero es cuerdo y sabrá esperar […][47]

Durante la estancia de Manuel Jesús de Granda Odio en Costa Rica, este mantuvo una estrecha comunicación con su amiga, la viuda del general Antonio Maceo, la Sra. María Cabrales, quien lo estimulaba escribiéndole sobre la felicidad que sentía por el deseo de este de regresar a los campos de Cuba y completar la obra empezada por Martí regada con tanta sangre de héroes, expresando en carta con fecha de Mayo 15 de 1898:

> […] Nada hay más lógico que defender la patria y demostrarle a los que nos ayudan, que somos dignos de sus sacrificios. Si sus fuerzas físicas se lo permiten, no seré yo la que le aconseje lo contrario, porque sería faltar a mi deber de patriota cubana y de amiga que desea verlo lleno de glorias hecho todo un militar. Por los periódicos [ilegible] gobierno americano está haciendo barrida limpia de esa plaza maldita. Hoy tenemos noticias del bombardeo de Puerto Rico y 20 mil hombres están [ilegible]. Esto quiere decir: América, para los americanos. Adiós que siga bien con recuerdos a Doña Carmita, Juanita, Corina y demás de familia lo abraza en la patria libre. María de Maceo […][48]

En memoria a la amistad que los unía, la viuda del general Maceo le envía correspondencia fechada en Octubre 26 de 1898 a Manuel Jesús de Granda Odio, la

[46] *Archivo Nacional de Cuba: Correspondencia diplomática de la delegación cubana en New York durante la guerra de independencia de 1892-1898,* tomo ll p. 238. Carta del Dr. Esteban Borrero a Tomás Estrada Palma el 6 de junio de 1898.
[47] *Ibídem*, tomo ll, p.246.
[48] Carta de la Sra. María Cabrales a Manuel Jesús de Granda Odio, en Damaris Torres Elers, *Ob. cit.* pp.66-67.

manifestación de sus condolencias a él y a su familia por la inesperada muerte de Corina su hermana. Esta, según palabras de María: “era buena esposa, buena madre e hija y hermana, siendo para ella buena amiga y compañera fiel en su labor por la patria. Unida a la de su buen esposo, nunca faltó su cuota mensualmente para nuestros heridos y en el momento mismo de ver coronada la obra, nos abandona dejando a sus hijos la gran herencia de patriota. Que descanse en paz.[49]

A ellos siempre los unió una gran amistad, evidenciada por ambos en todo momento, rindiéndole a demás siempre tributo a la memoria del general Antonio Maceo.

A inicios del año 1900 el comandante de Granda regresó a Cuba, instaurándose en la ciudad de Santiago de Cuba, aquí contrajo matrimonio un año más tarde con María Vidaud y Trutié[50] con quien tuvo una larga descendencia, un total de 6 hijos, siendo ellos: su primogénito Manuel, seguido por Fernando, Carmela, Emma, Margot y Adela.[51]

Manuel Jesús de Granda Odio se destacó en esta etapa de la lucha de nuestro país, terminando la gesta independentista del 95 con el grado de capitán del Ejército Libertador por sus destacadas acciones conspirativas y combativas al servicio de la patria. Con su llegada a la isla durante la ocupación militar, continuó su quehacer revolucionario, el cual quedó plasmado en cada una de las tareas que le fueron asignadas en este nuevo período de la historia cubana, la etapa de la República Neocolonial.

[49] *Ibídem.* p.71.
[50] Hija de una distinguida familia santiaguera.
[51] *Diario de Cuba*, 3 de diciembre de 1952. p 3.

Capítulo 2: Labor patriótica, académica e historiográfica de Manuel Jesús de Granda Odio 1902-1952.

2.1: Actividades patrióticas y académicas

Asociación de Veteranos y Patriotas de la Independencia.

A inicios de la República Neocolonial, diversas capas y sectores que componían la nación se organizaron para los más diversos fines; dando lugar a un gran número de organizaciones con un marcado carácter nacionalista, entre ellas se encontraba la Asociación Nacional de Veteranos de la Independencia de Cuba.

Esta institución creada para el desarrollo de las aspiraciones de los veteranos constituía una organización basada en la unidad y fortalecimiento de sus ideales patrióticos. La Asociación de Veteranos y Patriotas de la Independencia de Cuba, surgió en La Habana, el 20 de noviembre de 1898.

Dicha institución, a nivel nacional estaba estructurada de la siguiente manera: Presidente: Coronel Manuel Despaigne, Vicepresidente: Capitán Evelio Rodríguez Leudian, Vicepresidente: Coronel Gonzalo Pérez André, Vicepresidente Delfín Aguilera, Vicepresidente Comandante Armelio del Monte, Tesorero Comandante Rafael Palacios Messa, Vice Tesorero Teniente Ernesto Hierrezuelo, Secretario de Correspondencia: L. Mancebo Portuondo, Vice Teniente Parmenio Mancebo, Secretario de Actas Teniente Ramón Pagés Ochoa, Vicesecretario de Actas Teniente Rafael Salazar Carrera.[52]

Delegados Propietarios al Consejo Nacional General: Carlos González Clavell, Coronel Enrique Thomas Comandante Moisés Sariol Lamarque, Capitán Luis Mancebo Portuondo Teniente Coronel Lino D' ou.

Delegados Suplentes: Coronel José Portuondo Tamayo, Coronel Juan M. Portuondo Tamayo Comandante Armelio del Monte, Comandante Rafael Gutiérrez, Capitán José Caridad Fuentes.

[52] Leidys Toirac Rodríguez: "Asociación de Veteranos y Patriotas de la Independencia. Labor de divulgación y protección de la historia en Santiago de Cuba (1925-1952)", 2010 (Trabajo de Diploma en opción al título de Licenciatura en Historia) p.8.

Asuntos Generales: Capitán Fernando Griñan Grave de Peralta, Comandante Carlos Pillot, Teniente Miguel Pina Pérez, Capitán Manuel Jesús de Granda Odio, Capitán Marino Moreno.

Instrucción: Comandante José Morales Ramírez, Teniente José Lefebre, Teniente Ricardo Betancourt.

Festejos y Adornos: Teniente Elpidio Rodríguez, Teniente Rafael Salazar, Soldado Bartolomé Samada, Comandante Eligio González Griñan, Capitán Américo de Aguilera.

Propaganda: Coronel Enrique Thomas, Teniente Oscar Dudefaix, Teniente Coronel Tomás López Zapata, Sargento Lino Barrientos, Capitán Antonio Reyes, Teniente Juan Brito Ortega.

Este gran colectivo de veteranos de la guerra de independencia, quienes conformaban la directiva de la Asociación, tenían como principales objetivos para defender los postulados de la Asociación de Veteranos y Patriotas los siguientes:

> […] mantener y propagar los ideales de los hombres del 68 y el 95, impulsar el progreso político-social –económico, por rumbos constructivos, de beneficio a la masa social. Defender y engrandecer la república de forma democrática, recoger y transmitir en libros, folletos y otras publicaciones a las generaciones futuras la tradición local, que en lo patriótico y épico enriqueció moralmente a este Término Municipal en las luchas por la independencia; cooperar al mantenimiento de la paz pública, defender el interés general de la clase asociada tanto en su presente como en su futuro histórico; fomentar, defender, administrar y aumentar el patriotismo social, con aquellos bienes propios que por compra o algún otro medio lícito de adquirir se obtenga; practicar la cooperación local como medio de progresar económicamente las clases pobres de la Asociación y en general sustentar la propia idealidad patriótica, progresista, cooperativista y económico-social […] [53]

Su surgimiento estuvo marcado por un profundo carácter cívico-patriótico, con fines fraternales, organizado e inspirado en la absoluta devoción a la nacionalidad cubana; como Estado libre, independiente y democrático.[54]

La Asociación Nacional de Veteranos y Patriotas de la Independencia, era la encargada de elevar al Gobierno Provincial las peticiones de las instituciones que se organizaban en las ciudades principales y sus términos, para la conformación y el

[53] *Ibídem*, pp. 9-10.
[54] *Ibídem*.

reconocimiento de las mismas, las cuales debían tener en su programa de constitución los articulados y estatutos por los cuales se regirían siempre y cuando se guiaran por el programa de la Asociación Nacional de Veteranos y Patriotas de la Independencia.

Como miembro del consejo directivo de la asociación en el cargo de Asuntos Generales, Manuel Jesús de Granda Odio desempeñó junto con otros patriotas, la importante labor de rescate y protección de la memoria histórica que desarrollaron los veteranos, esto se evidencia en la organización de actos patrióticos y actividades culturales en fechas importantes.

A pesar de las limitaciones, las cuales se basaban principalmente en el trato indiferente a los veteranos, la poca paga de sus pensiones y el maltrato a sus condiciones físicas; principales inconvenientes que presentaba la Asociación de Veteranos y Patriotas, es de destacar la importante labor de rescate y protección de la memoria que desarrollaron los veteranos, esto se evidencia en la organización de los actos patrióticos y actividades culturales con el apoyo de otras entidades y sociedades del territorio.

Entre las actividades realizadas por la Asociación y que las mismas contaron con la presencia de Manuel Jesús de Granda Odio, se destaca la fecha del 19 de mayo de 1925, que con motivo de la conmemoración del 30 aniversario de la caída en combate de José Martí se organizaron diversos homenajes, entre los que figuran el de la "Comisión Pro-Martí", la cual se efectuaría en la tarde de ese día en el cementerio general de Santiago de Cuba con un programa político-cultural[55], en el que la presencia de los veteranos de la independencia, al igual que otras instituciones, le rendirían homenaje a tan noble y valiente personaje de nuestra historia, como lo es José Martí.

Manuel Jesús de Granda Odio tuvo el honor de participar en las conmemoraciones de fechas significativas que tuvieron lugar en la capital del país, por motivo de la celebración de un aniversario más del alzamiento del 24 de febrero o Grito de Baire, los cuales para su mayor grandeza y honorabilidad que amerita la fecha se realizaría un programa festivo y conmemorativo en recordación de los insuperables y abnegados patriotas.[56]

[55] *Ibídem.* p. 27.
[56] *Ibídem*. p. 29.

En junio de 1926 con motivo de cumplirse un aniversario de la muerte del Generalísimo Máximo Gómez; prepararon una gran peregrinación en el Cementerio de Colón los veteranos, para rendirle allí un cálido homenaje de admiración y respeto, al caudillo de nuestras luchas emancipadoras, al cual asistió Manuel Jesús de Granda Odio.[57]

Al celebrarse un aniversario de la muerte del Apóstol José Martí el 19 de mayo, en el año 1942, se efectuó un acto en Santiago de Cuba por la caída en combate de tan valeroso patriota en Dos Ríos. Entre sus participantes estaba Manuel Jesús de Granda Odio, destacándose como una de las figuras más representativas de la Asociación de Veteranos. El programa de la actividad fue celebrado por las autoridades de Santiago, donde las organizaciones de masas, los centros estudiantiles, y demás instituciones, así como una comisión del Consejo Territorial de Veteranos de la Independencia y comisiones municipales de las restantes delegaciones de la provincia participaron.

En otras partes del país, igual que en La Habana, se llevó a cabo la creación de asociaciones de veteranos patriotas, tal es el caso de: Matanzas, Camagüey y Las Villas. La heroica ciudad de Santiago de Cuba, no se quedó atrás en este aspecto, dando lugar a la creación de la Asociación de Veteranos y Patriotas de la Independencia de Cuba en dicha ciudad.

Como el resto de las asociaciones existentes en el país, la Asociación de Veteranos y Patriotas de la Independencia en Santiago de Cuba era autónoma en su vida social interna, cuyo término de duración era indefinido, en tanto no se acordara su disolución en forma legal. Sus asociados se reunirían reglamentariamente una vez al año en junta general ordinaria para conocer de todos los asuntos sociales; y también en junta general extraordinaria para conocer de cualquier asunto importante si así lo pedía una tercera parte de los asociados.

Actividad académica: Academia de la Historia de Cuba.

La creación de una Academia de la Historia fue un acto de reafirmación nacional, en medio del nuevo estatus político económico marcado por la tutela e influencia de los

[57] *Ibídem.* p. 25.

Estados Unidos. La propia fecha de la sesión inaugural, el 10 de octubre de 1910, a un año de la restauración de la República tras la segunda intervención norteamericana, resulta reveladora. Ese día se cumplía el aniversario 42 del inicio de la Guerra de los Diez Años, momento inaugural de la gesta independentista del pueblo cubano. La Academia de la Historia de Cuba (AHC) fue una de las primeras del continente americano, solo precedida por las de Venezuela, Argentina, Colombia y Perú.

La Academia de la Historia de Cuba fue creada por Decreto Presidencial fechado el 20 de agosto de 1910. Tuvo en sus inicios carácter independiente, adscrito a la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes; en julio de 1914 se le concedió personalidad jurídica propia y plena capacidad civil para todos los efectos legales.

Estuvo dirigida por un presidente de honor, que debía ser a su vez el secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, un presidente efectivo, un secretario y un bibliotecario. El primer presidente fue Fernando Figueredo, sustituido tras una corta etapa por Evelio Rodríguez Lendián.

La misión fundamental de la Academia consistía en preservar la historia cubana, para ello tenía que investigar, adquirir, coleccionar y clasificar todos aquellos documentos que en mayor o menor grado pudieran ser una contribución al enriquecimiento de la historia del país.

Organizó concursos, ofreció conferencias y publicó monografías, colecciones y documentos. Contó con un archivo compuesto por más de diez mil documentos, entre los cuales figuran originales de Carlos Manuel de Céspedes y Salvador Cisneros Betancourt y copias valiosas extraídas del Archivo de Indias, relacionadas con la historia de Cuba. Se le encargaba, asimismo, salvar todo lo que constituyera un recuerdo histórico.

Para el cumplimiento de la misión de la Academia fueron nombrados inicialmente un total de 30 Académicos de número, con residencia en La Habana, quienes debían seleccionar 30 académicos correspondientes, en el resto del país o el extranjero. Este cargo, para el que fueron señalados ciertos requisitos y que en adelante sería electivo,

se confería de modo vitalicio, aunque con algunas condiciones, como la de no renunciar a la nacionalidad cubana.

Entre los fundadores de la Academia de la Historia de Cuba, encontramos académicos de número de gran importancia histórica, por el contenido de sus trabajos como:

> […] Francisco de Paula Coronado y Álvaro; Juan Miguel Dihigo Mestre; Tomás de Jústiz y del Valle; Manuel Sanguily Garrite; José Miró Argenter; Juan Gualberto Gómez; Enrique José Varona y Pera; Enrique Collazo y Tejada; Alfredo Zayas y Alfonso; Fernando Ortiz Fernández; René Lufríu y Alonso; Joaquín Llaverías; Emeterio S. Santovenia; Rafael Montoro; Manuel Márquez Sterling; Gerardo Castellanos; Emilio Roig de Leuchsenring; Carlos Márquez Sterling; Benigno Souza y Rodríguez; Gonzalo de Quesada y Miranda; Federico de Córdova y de Quesada; Enrique Gay Calbó; Jorge Mañach y Robato; Ramiro Guerra y Sánchez; Enrique Loynaz del Castillo; José Luciano Franco […][58]

El funcionamiento de la Academia no pudo sustraerse a los procesos sociales, culturales y profesionales a medida que avanza el siglo XX. Así se pudo ver en las precisiones incorporadas en el reglamento de 1935, a partir de la experiencia acumulada, en cuanto a objetivos de esclarecer y divulgar la historia de Cuba, estimular su estudio, fomentar el amor a su conservación y contribuir a todo empeño beneficioso a la cultura histórica; se incluyó lo referente a la emisión de informes a solicitud de los centros oficiales de la República, la respuesta a las consultas particulares, la intervención en asuntos de interés histórico, así como la celebración de actos conmemorativos en honor de grandes personalidades y acontecimientos, con preferencia los nacionales, y honrar la memoria de los historiadores de Cuba considerados clásicos.

De esta institución salieron numerosas publicaciones de gran valor, como la de 1919, en la cual apareció el primer tomo de *Anales de la Academia de la Historia*, publicado bajo la dirección de Domingo Figarola-Caneda. Su último número apareció en 1956. La Academia editó, entre 1944 y 1956, un Anuario que recogía en sus páginas las actividades y diversas cuestiones administrativas relacionadas con la institución. También publicó importantes obras como: *Centón Epistolario de Domingo del Monte*, *la*

[58] Instituto de la Academia de Ciencias de Cuba (1980). *Diccionario de la literatura cubana.*

Historia de la Isla y catedral de Cuba, por Pedro Agustín Morell de Santa Cruz, entre otras.

Entre los académicos correspondientes de esta institución figuró Manuel Jesús de Granda, el cual fue electo el17 de octubre de 1940, y aceptado en principio acuerdo de la sesión del 21 de noviembre de 1940, dirigida por el secretario de la misma, René Lufríu.[59]

Los académicos de número que suscriben en esta institución, tuvieron el honor de someter a la consideración de la Academia la siguiente:

Propuesta del Sr. Manuel Jesús de Granda Odio para académico correspondiente en Santiago de Cuba, expresando:

a) Que el candidato es historiador, ciudadano cubano que estaba en pleno goce de sus derechos civiles y político y reside habitualmente en la localidad antes citada.

b) Que ha publicado las siguientes obras y trabajos históricos:

- ✓ "Memoria revolucionaria". Santiago de Cuba, 1926.
- ✓ "La Paz del Manganeso". Santiago de Cuba, 1939.
- ✓ "Emilio Giró Odio". Santiago de Cuba, 1928.
- ✓ "La Ruta Martiana de la Expedición de Duaba". Santiago de Cuba, 1927.
- ✓ "La Expedición de Duaba". Santiago de Cuba, 1902.

c) Que posee además los siguientes méritos:

- ✓ Expedicionario de la goleta "Honor" desembarcada en Duaba el 1ro de abril de 1895 bajo la jefatura del General Flor Crombet.

[59] ANC *Academia de la Historia de Cuba*, legajo 598, exp.14 Expediente de Manuel Jesús de Granda Odio.

- ✓ Comandante del Ejército Libertador.
- ✓ Ex administrador de la Zona Fiscal de Santiago de Cuba.
- ✓ Presidente de la Junta de Educación de Santiago de Cuba.
- ✓ Ex secretario de la Administración Municipal de Santiago de Cuba

En tal virtud los académicos de número que suscriben hacen esta propuesta formal y solicitan a la Academia su admisión para ser considerado y en definitiva resulta, con arreglo a las disposiciones reglamentarias.

Así lo pedimos en La Habana, salón de sesiones a los 17 días del mes de octubre de 1940. Entre los académicos de número se encontraban: Tomás Jústiz; Emeterio Santovenia; Diego González; Gerardo Castellanos; Federico de Córdova; Juan M. Dhigo; Joaquín Lloverías y Emilio Roig.[60]

Fue aprobado como académico correspondiente por votación unánime de todos los académicos, el 9 de diciembre de 1940, por cual agradeció la distinción de que había sido objeto, al designársele el título antes mencionado por esa valiosa y patriótica institución, quedándole muy reconocido en los honorables señores académicos que le han dispensado esa fina atención.[61]

En dicha institución el 30 de abril de 1941, hizo llegar por conducto de su buen amigo el Dr. Federico de Córdova, su trabajo de ingreso, que fue puesto en manos de René Lufríu, para su presentación. Uno se titula: “Guantánamo, génesis de la Revolución del 95” y el otro “La actuación de Emilio Giró Odio, comisionado especial del General Antonio Maceo”. También iba una comunicación para el honorable Sr. Presidente de la Academia, presentando su trabajo.

Este trabajo de ingreso fue aprobado el 23 de Junio de 1941 por la Academia y conforme al reglamento lo proclamó en posición del cargo. Fue felicitado por su ingreso como académico correspondiente, por el secretario de la misma.[62]

---

[60] *Ibídem.*
[61] *Ibídem.*
[62] *Ibídem.*

Como miembro correspondiente de la Academia de la Historia, se le designó representante de esta, en varios eventos de gran importancia en los que se requería la presencia de la Academia, tal es el caso del acto conmemorativo en honor a José Martí, que tendría efecto en el cementerio de Remanganaguas, el día 28 de enero de 1942, en el cual Manuel Jesús de Granda Odio tuvo el honor de participar.

En contestación a esta invitación, Manuel Jesús de Granda Odio no pudo asistir debido a su posición de Presidente de la Junta de Educación del Distrito Escolar de Santiago de Cuba, teniendo que asistir y dirigir la organización de la Parada Escolar, Ofrenda Floral y otros actos a que estaba comprometido, que se celebrarían en esta ciudad en honor y conmemoración del natalicio de Nuestro Apóstol, viéndose imposibilitado de representar a la Academia en este acto, no sin antes quedar muy honrado y agradecido por la diferencia que le dispensó esa corporación, para un acto tan laudable como patriótico y sintiendo grandemente no poder cumplir por los motivos que dejó expuestos. No obstante planteó "si no tienen a otra persona a quien designar por la premura del tiempo, lo autorizaran para delegar esa función en el Sr. Alcalde Municipal de Palma Soriano, y le permitieran comunicarse con el Presidente del Comité del patriótico acto para justificar su ausencia".[63]

En carta fechada el 23 de febrero de 1942, el secretario de la academia, el Sr René Lufríu, aceptó sus justificadas excusas por no desempeñar la comisión de concurrir al cementerio de Remanganaguas a representarla en el homenaje a Martí, dándose cuenta de las obligaciones que ese día le imponía su cargo de Presidente de la Junta de Educación de Santiago de Cuba.[64]

En septiembre de 1945 fue designado por la Academia de la Historia de Cuba, al conocer esta de una comunicación del Comité Gestor de la ciudad de Santiago de Cuba por una tumba digna del Apóstol José Martí en la que se solicitaba designaran un miembro de la Academia para integrar el jurado que calificará los diversos proyectos que se presentarían, acordándose designarlo por su carácter de miembro correspondiente de este organismo, siendo informado de esta decisión por el nuevo secretario de la academia, Federico de Córdova.

[63] *Ibídem.*
[64] *Ibídem.*

Ante esta invitación, el 14 de octubre de 1945, le da respuesta al secretario de la Academia de su participación en dicho evento, que llevará a cabo junto con el Dr. Felipe Salcines, quien también recibió el aviso correspondiente y quedó en citar a Manuel Jesús de Granda Odio, tan pronto se vaya reunir el jurado. De lo que se acordara en este encuentro, Manuel Jesús de Granda Odio tendría al corriente a la directiva de la Academia de la Historia.

Otra de las labores que desempeñó como académico correspondiente fue la de servir como informador a la Academia, según sesión de esta celebrada el 17 de enero de 1946, con lo relacionado a la solicitud de los antecedentes de la casa donde nació el general Antonio Maceo, pedida por la Asociación de Antiguos Alumnos del Seminario Martiano, que estaban interesados en el conocimiento de esto. Esto surgió por el motivo de la publicación en el diario *Avance* de la ciudad de Santiago de Cuba del día 14 de agosto de 1945, un artículo en el cual se contrariaba la idea original del lugar de la casa.[65]

El día 4 de febrero de 1946, se le hace la solicitud al Presidente de la Academia de la Historia a través de Manuel Jesús de Granda Odio, para verificar la dirección de dicha casa. Además se le envía un trabajo sobre la ubicación de la casa donde nació el general Antonio Maceo, situada la misma en Calle de "Maceo" Providencia No. 16, donde residió la familia, siendo presentado el trabajo por el Dr. Felipe Martínez Arango en el IV Congreso Nacional de Historia, celebrado en Santiago de Cuba en octubre de 1945 y aceptado en el propio Congreso según consta en el acta final del mismo, que obra en poder del Archivo de la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales de la Habana.[66]

Además se le informó que la Academia había ratificado la designación recaída en su persona para que los representara ante el Comité Gestor " Por una tumba digna del Apóstol Martí" habiéndosele comunicado así de nuevo al Presidente de dicho Comité, Dr. Salcines.

---

[65] *Ibídem.*

[66] Sociedad que se propuso desarrollar el conocimiento y estimular el estudio de la historia de Cuba, en particular, y la del resto de América y su relación con los pueblos del Viejo Mundo vinculados a los países americanos. Fue fundada el 25 de junio de 1940. Estuvo presidida por Emilio Roig de Leuchsenring.

En enero de 1947 fue informado por el Sr. Dr. Federico de Córdova y Quesada, Secretario de la Academia de la Historia, sobre las bases del Concurso Nacional, para exigir una tumba digna del Apóstol Martí en el cementerio “Santa Ifigenia” en Santiago de Cuba. Estas bases le fueron remitidas a todos los arquitectos y escultores de la nación, recibiendo siete proyectos. El domingo 12 de enero se constituyó el jurado en los salones del gobierno provincial. Sobre estos preparativos fue poniendo al corriente a esa valiosa institución de lo que se iba resolviendo de este patriótico asunto.

Sobre este tema remitió a Federico de Córdova una copia del Reglamento del Patronato para la construcción de una tumba digna del Apóstol Martí en el cementerio Santa Ifigenia de Santiago de Cuba y la copia del acta de la constitución del Patronato en la que se le hizo el honor de designarlo Segundo Vicepresidente.

En la segunda sesión que celebró el Patronato, se nombró una comisión compuesta por el Presidente Dr. Felipe Salcines, el tesorero Sr. Joaquín Zuberry y el Sr. Ministro de Hacienda, sobre la situación de los 100 mil pesos de la Ley del Senador Elio Fileno de Córdova, para la erección del monumento.

En la medida en que se fueron celebrando las sesiones por el Patronato, tuvo el honor de comunicarles los acuerdos que se tomaron, para conocimiento de la Academia de la Historia.

Sobre el asunto de los 100 mil pesos para la construcción del monumento, Federico de Córdova le escribe y le dice que el presidente de la Academia de la Historia está haciendo las gestiones pertinentes para recaudar el dinero, que hasta ahora no tiene resultados favorables. También lo felicita por su designación como Vicepresidente de la comisión creada.

Como asesor de las obras que se estaban construyendo en el cementerio Santa Ifigenia, fue informado el 17 de Julio 1948 por Dr. Enrique Gay Calbó, secretario de la Academia de la Historia, que las obras que se venían realizando en la tumba de nuestro Apóstol José Martí se encontraban paralizadas, según este había sido informado, y se le pedía que informara el lugar exacto en que se encontraban los restos de José Martí.

Este informa sobre las obras que se estaban llevando a cabo para una tumba digna del apóstol José Martí y manifiesto que hasta el presente las obras siguen su curso y no están paralizadas. Para afirmarlo asistió al cementerio en unión del Dr. Felipe Salcines, Presidente del Comité por una Tumba Digna del Apóstol Martí (CTDAM); del Dr. Rafael G. Ros, Presidente de *Acción Ciudadana*, en funciones de tesorero del (CTDAM); del arquitecto Sr. Raulo y del Sr. Luis Casero, alcaide municipal de Santiago de Cuba y después de visitar e inspeccionar los trabajos de la tumba acordaron en principio la ampliación del lugar donde se va construir el nuevo "Necrocomio" que hay que trasladar por encontrarse este dentro del perímetro de la tumba. Los restos de Martí se encuentran seguros en el Retablo de los Héroes, donde se encuentran los restos de los mayores generales: Guillermo Moncada, Flor Crombet, José Maceo y otros muchos.

El trabajo de Manuel Jesús de Granda Odio al respecto fue meritorio, lo evidencia la comunicación del Dr. Enrique Gay Calbó, el 30 de Agosto de 1948 en la cual refiere que el, igual que los miembros de la Academia estaban complacidos por la comunicación brindada por Manuel Jesús de Granda Odio acerca de la tumba y los restos de José Martí, y que dicha corporación acordó darse por satisfecha por la información proporcionada por él. Con respecto a esto el secretario de la Academia plantea: "(…) debo agregar que los señores Académicos mostraron su agrado por la prontitud y eficacia con que Ud. ha atendido a la Academia en este asunto tan importante para todos los cubanos. A esas manifestaciones, me es grato añadir la mía personal (...)".[67]

Para el año 1951, se encontraban terminados todos los preparativos de la construcción de la tumba del apóstol José Martí, y Granda, en carta fechada en Santiago de Cuba, el 19 de junio de ese año, le informa al Presidente de la Academia de la Historia de Cuba, Dr. Emeterio Santovenia, que el monumento de una tumba digna del Apóstol Martí sería inaugurado el 30 del corriente mes de junio, asumiendo el ministro de obras públicas Sr. Luis Casero, el cargo de embellecimiento de los alrededores.[68]

En la noche anterior se reunieron en el salón de actos del Consejo territorial de veteranos de Oriente, la comisión Pro Monumento al Apóstol Martí y representaciones de todas las instituciones de la ciudad, así como las autoridades civiles y militares. Esta

[67] ANC: *Ob. cit.,* legajo 598, exp.14.
[68] *Ibídem.*

actividad fue dirigida por el Dr. Felipe Salcines, quien expresó todo lo relacionado en la inauguración del movimiento a cuyo acto concurrirá el honorable Sr. Presidente de la República y el Consejo de Ministros, así como todos los alcaldes municipales de la nación.

Los restos del Apóstol serían trasladados el día 29 de junio desde el Retablo de los Héroes en el cementerio, hasta el Palacio Provincial, donde estarán 24 horas en capilla ardiente, hasta la tarde del día 30, para ser conducidos al Mausoleo que los guardará por siempre.

Al llegar a la entrada del cementerio la urna de los restos sería entregada al Presidente de la República Dr. Carlos Prío Socarrás, concurriendo también el Presidente del Tribunal Supremo y el Cuerpo Diplomático acreditado en muestra República.

A la ceremonia del día 30 se le denominó el “Entierro cubano de Martí” y partió del Palacio Provincial a las 2 de la tarde. Hicieron uso de la palabra, los señores designados por la Comisión Pro Monumento a Martí, en la ceremonia efectuada en el cementerio Santa Ifigenia, el día 30. Los mismos fueron: el presidente de esta comisión, el Dr. Felipe Salcines, en representación de los Veteranos de la Independencia de Cuba; el coronel Cosme de la Torriente o el mayor general Enrique Loynaz del Castillo y el Dr. Carlos Prío Socarrás, honorable Sr. Presidente de la República.

Dicha ceremonia se celebró según lo establecido por sus organizadores, siendo reconocido por todos sus participantes la destacada labor patriótica desarrollada por Manuel Jesús de Granda Odio, en el cual recayeron los méritos por el excelente trabajo desarrollado, para que la misma alcanzara los resultados obtenidos.

Una de las razonas que caracterizan el accionar de Manuel Jesús de Granda Odio durante el período republicano, y en la cuales dejó su impronta, por su destacada labor, desempeño y digna conducta en los cargos de la administración pública a los cuales estuvo vinculado en la región de Santiago de Cuba, a los cuales se hizo alusión anteriormente. Para destacar su intachable labor en una de estas instituciones, hacemos referencia a su periodo como Presidente de la Junta de Educación en Santiago de Cuba, en la cual desarrolló una importante labor, merecedora de reconocimiento por quienes lo conocieron, así consta en el artículo del periódico *Diario*

de Cuba, en donde se le rinde tributo por su muerte, y se narra un hecho en el cual estuvo implicado Manuel Jesús de Granda Odio y el Secretario de Instrucción Pública, donde tuvo que intervenir en el asunto el Presidente de la República.[69]

En estos puestos directivos de las diversas organizaciones del país disfrutó única y exclusivamente de los sueldos de los mismos y dejó a su paso por ellos una estela de honradez, según sus compañeros de trabajo.

En ellos fue sostén, ejemplo y cultivó las letras para hacer honor a la causa libertadora, rindiéndole merecido homenaje al ser condecorado con la Orden de Mérito Nacional "Carlos Manuel de Céspedes", que es el más alto distintivo que otorga y reconoce la República de Cuba.[70]

2.2: Actividad historiográfica: Tratamiento a la temática independentista.

La historiografía cubana referida a los años que median entre 1895 y 1898 centra su atención en la guerra que se libra en nuestro territorio entre estas fechas. A pesar de la importancia de dichos acontecimientos y de su trascendencia histórica, consideramos que las fuentes bibliográficas dedicadas a la temática no abundan a pesar del gran volumen de información existente.[71]

José Martí, junto con otras personalidades de nuestras gestas independentistas, como es el caso de Antonio Maceo, ocupan la vanguardia en la motivación de los historiadores al escribir en torno al período 1895-1898, pero otras figuras que logran «lauros» de una u otra forma en aquella época y guardan relación con los acontecimientos de la lucha armada de igual modo atraen a los investigadores.

En el transcurso de la etapa republicana, en Cuba se publican entre libros y folletos numerosos trabajos investigativos. Los mismos comienzan a publicarse desde el propio período independentista, alcanzando mayores dimensiones después del año 1920, siendo a partir de este momento que comienzan a renovarse los estudios históricos en

[69] "Cuestiones legales: el comandante Manuel Jesús de Granda Odio", en: *Diario de Cuba*, 4 de diciembre de 1952. p 3.
[70] AHPSC: Revista *Acción Ciudadana*, No.146, Año 11, Diciembre de 1952, p.8.
[71] Carmen Almodóvar Muñoz: "Las deudas de la historiografía cubana: el período 1895-1898", en *Antología crítica de la historiografía cubana*, p.117.

el país. La mayoría de estas obras se caracterizan por el contenido anecdótico y unas «desmedidas» alabanzas al biografiado, o al hecho histórico que se va a abordar en particular.[72]

A pesar de lo expuesto anteriormente, se publican obras sobre algunos héroes de la Guerra de Independencia, prácticamente olvidados por los historiadores, encontrando espacio personalidades como: Flor Crombet, Guillermo Moncada, José Maceo, entre otras figuras, emergiendo por esta vía del olvido en que se mantenían.

Las crónicas y diarios publicados, tanto mientras regía en Cuba el estatus colonial como posteriormente a este, son textos eminentemente descriptivos, con una gran carga emotiva en sus páginas y en algunos casos plagados de errores y omisiones que les resta credibilidad, pese a las limitaciones expresadas, estos libros de corte testimonial han sido reiteradamente utilizados por los historiadores que se han relacionado con la temática independentista, porque atesoran información primaria.

Dentro de ese conglomerado grupo de trabajos se agrupan los libros que recogen las «vivencias» de los veteranos de las guerras, teniendo gran protagonismo la región oriental y en especial Santiago de Cuba, que debido a esto justifica la existencia de una abundante obra historiográfica acerca de esta temática, no es casual por ello que los historiadores locales se aproximaran con frecuencia al accionar político y militar de figuras prominentes entre los que destaca el mayor general Antonio Maceo Grajales.

Acerca del tratamiento historiográfico a la personalidad de Antonio Maceo y otros destacados luchadores, pretendemos con nuestro trabajo adentrarnos en la obra historiográfica de Manuel Jesús de Granda Odio, que al igual que otros luchadores independentistas que pretendieron “historiar” los hechos o el accionar de personalidades con lo que estuvieron generalmente vinculados, publicaron varias obras. El mayor aporte de estos autores radica en el tratamiento a los hechos de los que fueron protagonistas o testigos presenciales, sobre los que ofrecen valoración de primera mano.

[72] *Ibídem.* p.118.

Estos autores por lo general no ofrecen valoraciones críticas, ni es común que se extiendan en hechos que expresan puntos divergentes, siendo este el caso de Manuel Jesús de Granda Odio que estuvo muy vinculado a la figura de Antonio Maceo.

Este historiador aunque no de profesión, publicó varias obras y trabajos históricos entre los que se encuentran: *La expedición de Duaba,* publicada en 1902, *Memoria Revolucionaria*, en 1926, *La ruta marítima de la expedición de Duaba,* en 1927, *El Coronel Emilio Giró Odio comisionado especial del Lugarteniente Mayor General Antonio Maceo en la Revolución de 1895*, en 1928, y *La paz del manganeso* en 1939. Hay que destacar que en todas estas excepto en la obra *El Coronel Emilio Giró Odio comisionado especial del Lugarteniente Mayor General Antonio Maceo en la Revolución de 1895*, Manuel Jesús de Granda Odio da su testimonio sobre los hechos que relata, por haber participados en ellos, y en esta obra en especial realiza una valoración de la figura de Emilio Giró Odio, primo de él y cercano.

El libro *Memoria Revolucionaria*, publicado en el año 1926, es una de las obras de la autoría de Manuel Jesús de Granda Odio, la misma fue dividida por su autor en 5 partes para una mayor comprensión de la misma, quedando estructurada de la siguiente manera:

1- Parte: El general Antonio Maceo en Costa Rica.

2- Parte: Primera expedición desembarcada en “Duaba” al mando de los generales Antonio Maceo y Flor Crombet.

3- Parte: Odisea del general José Maceo (por el general Máximo Gómez).

4- Parte: Carta del general José Maceo a su esposa la Sra. Elena González de Maceo.

5- Parte: Prisioneros de guerra. Relato histórico de la prisión sufrida en la bóveda del Castillo del Morro en Santiago de Cuba.

De las mismas podría resumirse que Manuel Jesús de Granda Odio realizó un acercamiento al accionar maceísta en Costa Rica, donde destaca:

> […] las visitas de Martí y las relaciones de Maceo con otros patriotas brinda elementos acerca de la clave utilizada entre los dos paladines en sus correspondencia y los detalles del atentado al Titán de Bronce a la salida del teatro Variedades y expone elementos sobre la expedición y la presión de algunos de sus integrantes en el Castillo del Morro de Santiago de Cuba, incluido el autor […].[73]

No obstante al dinamismo que lo caracterizó, Manuel Jesús de Granda Odio en esta obra no refleja del mismo modo los obstáculos y divergencias surgidos en este país centroamericano durante la preparación y desenvolvimiento del proyecto expedicionario; la falta de ayuda del exterior, para apoyar la causa cubana con armas y municiones. Además la narrativa de la obra está caracterizada por una exaltación a la figura de Antonio Maceo, destacándolo como principal jefe de la expedición que se llevaría a cabo, obviando en algunos momentos el papel desarrollado por Flor Crombet, quien fue el que por órdenes del Delegado del Partido Revolucionario Cubano, José Martí, vino al frente de la expedición, desembarcada por playa Duaba el 1º de abril de 1895.

No obstante la misma resulta de gran interés, por su contenido histórico y por haber sido Manuel Jesús de Granda Odio protagonista de estos acontecimientos a los que él hace alusión en la obra y por su estrecha vinculación con estas figuras prominentes del mambisado cubano.

El Coronel Emilio Giró Odio comisionado especial del Lugarteniente Mayor General Antonio Maceo en la Revolución de 1895, publicada en 1928, es un recuento de la vida política y revolucionaria de su primo y compatriota guantanamero. El mismo estuvo exiliado en Costa Rica y bajo las órdenes del general Antonio Maceo viajó a Cuba en el año 1894, siendo perseguido por las autoridades españolas, sin que ello constituyera un obstáculo para cumplir la importante tarea de poner a la región de Guantánamo en pie de guerra con motivo del futuro arribo expedicionario por esta zona proveniente del país centroamericano antes mencionado.

Además destaca en la obra la labor política desarrollada por Emilio Giró Odio en su ciudad natal, Guantánamo, a inicios del siglo XX, donde llegó a ocupar cargos como el

[73] Israel Escalona Chadez y Damaris Torres Elers: "Los historiadores santiagueros de Antonio Maceo en la República Neocolonial", en Colectivo de autores: *Tres siglos de historiografía santiaguera*, p. 37.

de Tesorero Municipal, en diciembre de 1901, y posteriormente militó en el grupo radical del Partido Republicano Independiente.[74]

Esta fuente bibliográfica es de gran importancia para la realización de un estudio sobre la vida y obra de Emilio Giró Odio, por el contenido histórico de la misma, y por los datos detallados que brinda su autor, no obstante la obra está plagada de una valoración subjetiva y descriptiva sobre la persona, elemento que obliga a los investigadores a indagar con profundidad en el tema para evitar caer en errores historiográficos.

En *La Paz del Manganeso*, publicada en 1939 a la cual hemos hecho mención anteriormente, Manuel Jesús de Granda Odio deja traslucir un sin número de datos recopilados y desarrollados con gran precisión, donde destaca la gran figura que era Antonio Maceo, su carácter de dirigente y su gran compromiso con la patria.

En este libro su autor desarrolló toda una investigación sobre la conspiración del general Antonio Maceo a su llegada a Cuba en el año 1890, siendo partícipe de la misma, narrando los sucesos de mayor interés en una importante obra historiográfica.

La misma está estructurada en 4 partes siendo las mismas:

1. Parte: En esta realiza una narración detalladamente de los acontecimientos desde la salida del general desde Port-au-Prince (Haití), para dirigirse hacia Cuba hasta la expulsión del mismo por el gobernador general de la isla Camilo Polavieja.

2. Parte: Expediente de expulsión del general Antonio Maceo en 1890.

3. Parte: En esta se encuentran una serie de cartas de Maceo con otros revolucionarios y de las autoridades españolas, informando de las acciones desarrolladas por Maceo.

4. Parte: Contrato Lizano-Maceo.

[74] Manuel Jesús de Granda Odio: *El Coronel Emilio Giró Odio comisionado especial del Lugarteniente Mayor General Antonio Maceo en la Revolución de 1895*, p.15.

Esta fuente historiográfica, en donde se narran momentos históricos de nuestras luchas independentistas desarrollados en la región oriental, es de gran importancia para el estudio de esos acontecimientos y de la personalidad histórica Antonio Maceo, protagonista de los mismos, y que llenó de gloria al oriente del país. Sin embargo, Manuel Jesús de Granda Odio es poco consecuente con el análisis de los hechos históricos a los cuales se refiere. Su obra está caracterizada por una narrativa excesiva de los sucesos que se plasman en la misma, no enjuicia en el desarrollo de la obra las causas que provocaron el fracaso del movimiento conspirativo, limitándolas solamente a la falta de apoyo por parte de los propietarios mineros orientales.

Las obras *La expedición de Duaba,* publicada en 1902 y *La ruta marítima de la expedición de Duaba,* en 1927, no se han encontrado en el transcurso de la búsqueda de información para la realización del trabajo investigativo. A las mismas se hace mención en el expediente de ingreso de Manuel Jesús de Granda Odio a la Academia de la Historia, pero los mismos no se encuentran archivados. En la revisión de fuentes que tratan temas historiográficos y que abordan las obras de Manuel Jesús de Granda Odio, no se encontró ningún texto referente al análisis de estas obras. De las mismas se tuvo conocimiento al revisar el expediente de Manuel Jesús de Granda Odio, destacando que se desconoce si las mismas han sido publicadas o trabajadas.

Durante la República Neocolonial, muchas publicaciones se realizaron sobre la etapa independentista, llevadas a cabo por destacadas personalidades vinculadas a estas, entre los que se encuentra Manuel Jesús de Granda Odio, Federico Pérez Carbó y otros – que escribieron sobre esta temática, dejando plasmadas obras periódicas como en la revista *Acción Ciudadana*, encontrándose en esta numerosos trabajos sobre el mambisado cubano.

Al referirnos a la revista *Acción Ciudadana*, podemos plantear que es una revista de un alto valor documental, donde sus miembros se trazaron como misión, trabajar por el engrandecimiento de la ciudad de Santiago de Cuba y por el progreso moral y material de las costumbres públicas, para llevarla por caminos de perdurable bienestar.

Esta asociación surgió en el año 1940, bajo la presidencia de Rafael Argilagos, perteneciente a la editorial Ros, Mazó número 254, Santiago de Cuba. La misma estaba

compuesta por la intelectualidad santiaguera del período, donde se puede encontrar a Rafael Argilagos, Nemesio Lavié, Ciana Valdés, José Guadalupe Castellanos, Gabriela Mistral, Felipe Martínez Arango, entre otros. También publican en esta revista destacadas personalidades de la guerra del 95, que gozaban de gran mérito y prestigio en esta ciudad como es el caso de Manuel Jesús de Granda Odio y Don Federico Pérez Carbó. Al referirnos a Manuel Jesús de Granda Odio, hay que destacar que hizo su entrada en la revista en el mes de diciembre del año 1940, donde contribuye en la publicación de la revista de igual nombre, en el año 1 de su publicación.

De la misma fue miembro de su Consejo Directivo, ocupando el cargo de vocal, en el año 1941, junto con varios destacados revolucionarios de la epopeya de 1895. Este cargo era renovado cada dos años, por lo que podemos plantear que durante el tiempo que desempeñó esta función, la supo desarrollar sin dificultad, ni queja de sus superiores, así consta en los criterios de sus compañeros de trabajo.

De la revista *Acción Ciudadana* destaca que: la labor de *Acción Ciudadana* es la de hacer ciudadanos, para que todos nos interesemos y pongamos nuestro grano de arena en el edificio grandioso que se llama Patria, el que nos ha de cobijar y nos ha de proteger en todos los órdenes.[75]

Durante su estancia en esta asociación, Manuel Jesús de Granda Odio realizó numerosas publicaciones, la mayoría, en forma de tributo a aquellos héroes de la patria, participantes en nuestras luchas independentistas, sobresaliendo las figuras de Antonio Maceo, Flor Crombet y Eduardo Pochet. También destacó los logros alcanzados en la guerra de independencia por su tierra natal, la región de Guantánamo, que tantos valerosos combatientes aportó a la causa independentista.

Entre sus publicaciones encontramos la realizada al Titán de Bronce, titulada, “Antonio Maceo Intimo”. En la misma realiza una descripción de la personalidad del general Maceo, destacando sus virtudes y defectos, el gran valor que poseía y su abnegada lucha por ver a Cuba libre. También trata sobre los viajes del general Maceo por el continente latinoamericano y las Antillas y su vinculación con grandes próceres independentistas, para aunar fuerzas para venir a combatir a Cuba.

[75] AHPSC: Revista *Acción Ciudadana*, No.13, Año 2, Septiembre de 1941, p.10.

También está el artículo “Mayor General Antonio Maceo Grajales”, en el que compara al valiente héroe con grandes personalidades universales, diciendo:

> […] Napoleón Bonaparte de simple teniente de artillería, llegó a ser el valiente capitán de las testas coloradas. Como Washington, el humilde agricultor de Mont Vernant, y más tarde, el bravo capitán que ofrece a la posterioridad, Patria, Democracia y Libertad. Como los pueblos de Sur América, que tuvieron un Bolívar, así el pueblo cubano tiene aún Antonio Maceo, que desde humilde arriero llegó a ser el temerario capitán, vencedor en todos los combates […][76]

Se dice que a los héroes hay que mirarlos de lejos; no pasaba así con el gran Maceo, mientras más se le trataba y conocía, más se le admiraba.[77]

Como es característico de Manuel Jesús de Granda Odio, sus obras reseñan a la figura estudiada, abordando solo los temas que enaltecen y dejan ver la grandeza de esta persona, ya que es el principal objetivo de su obra historiográfica, tratando siempre de no quitarle mérito alguno en cada acción en la cual participó.

También se encuentra el artículo titulado “Aniversario Luctuoso: muere el mayor general Flor Crombet”, donde destaca que este era el émulo de Antonio Maceo, y aunque algunas veces tuvieron ambos algunas disidencias, que el autor no se detiene a destacarlas en su obra, sino que afirma que estas dos grandes personalidades siempre actuaron acorde a la hora de la Patria necesitar sus valiosos servicios. Representando a Flor Crombet plantea que: […] era todo acción, que su mayor gloria era luchar por Cuba, refiriéndose a la actuación valerosa de este durante la contienda armada de 1895. También resalta las cualidades morales que caracterizaban a este insigne patriota, que dio su vida en los campos de la revolución, en nombre de una causa justa, y por la cual creía que era necesario arriesgar su vida y dejar a los seres queridos atrás […][78]

También escribió sobre el prestigioso cubano, emigrado en Costa Rica y fiel servidor de la patria Eduardo Pochet y Odio, con el artículo titulado “Los grandes emigrados revolucionarios: Don Eduardo Pochet y Odio”. Este artículo es elogiado por la redacción de la revista, la cual se honró en publicar este trabajo del patriota y escritor,

[76] *Ibídem.* No.50, Año 4, Diciembre de 1944, p.4.
[77] *Ibídem.*
[78] *Ibídem* No.18, Año 4, Abril de 1942, p.10.

comandante Manuel Jesús de Granda Odio y llama la atención de sus lectores sobre su fecundo contenido histórico. Sobre Eduardo Pochet, lo destaca como uno de los miembros más prominentes de la emigración de Costa Rica, no por su figura noble y respetuosa, sino por sus condiciones morales, sus grandes virtudes y sus excelentes cualidades.[79]

Cuenta que al llegar el general Maceo a Costa Rica en el año 1891, encontró en Pochet su mejor auxiliar y su gran proveedor. La casa de Pochet fue el domicilio del general y su señora esposa, y fue el lugar donde encontró refugio el general Maceo al ser herido en la espalda a la salida del teatro de San José, Costa Rica.

Entre las personalidades de la guerra de independencia tratada por Manuel Jesús de Granda Odio se encuentra el coronel Emilio Giró Odio, al cual le dedica un artículo en la revista *Acción Ciudadana*, titulado "La actuación del coronel Emilio Giró Odio". Este fue comisionado del mayor general Antonio Maceo, quien se trasladó desde Costa Rica con instrucciones precisas y concretas para llevar a efecto una intensa propaganda revolucionaria en la región de Guantánamo, y al mismo tiempo, para ponerse de acuerdo con el coronel Pedro Agustín Pérez, jefe del movimiento en aquella zona. La misión de Emilio Giró Odio fue cumplida en todas sus partes.

Otra de sus publicaciones está relacionada con el cuidado de la ciudad de Santiago de Cuba por sus pobladores, en el artículo titulado "Por el ornato público", hace un llamado a cada ciudadano para que sea vigilante y contribuya al mejoramiento de su ciudad, a fin de tener higiene, comodidad y decencia. Realiza una crítica a la sociedad, a las personas que no cumple con las leyes que están establecidas, y las autoridades las consienten o las toleran.

De las publicaciones que realizó en *Acción Ciudadana*, la última que tenemos registrada fue sobre Antonio Maceo, titulada: "Mayor General Antonio Maceo Grajales",el 31 de diciembre de 1944. A partir de esta fecha dejó de redactar en dicha revista, presumiblemente por presentar problemas de salud, a la edad de 70 años.

[79] *Ibídem*, No.17, Año 3, Marzo de 1942, p.11.

Manuel Jesús de Granda Odio, falleció en la ciudad de Santiago de Cuba el 2 de diciembre de 1952, en horas de la tarde, a la edad de 78 años producto a un carcinoma gástrico, este destacado y ferviente luchador de la patria. Fue valorado por muchos como un cubano de honda y arraigada fortaleza cívica. Su pérdida conmovió a la familia mambisa y a la sociedad de Cuba en general. Su sepelio fue una verdadera demostración de cuanto se le admiraba y estimaba en Santiago de Cuba y el respeto que inspiraba.

En la prensa *Diario de Cuba*, al conocer de su fallecimiento, se le rindió tributo a su persona, dando a conocer pasajes de su vida al servicio de la patria, llegando a decir de él que era un hombre intachable, un ciudadano modelo, un valiente veterano, un hombre con el más exacto concepto del cumplimiento del deber.[80]

Manuel Jesús de Granda Odio fue el último superviviente de la arriesgada expedición de la goleta *Honor*, que se necesitaba para figurar en ella, la valentía y el patriotismo que lo caracterizaban. Esta constituyó la chispa que acabó de encender la manigua en noble y santo incendio de libertad.

El director de dicho diario, el Sr. Abril Amores le dedicó emocionadas palabras publicadas el día 5 de diciembre a Manuel Jesús de Granda Odio, con motivo de su tránsito para la eternidad. Sobre él se refirió: "[…] era el prototipo de la honorabilidad. Austero en sus costumbres don Manuel pasó por la vida dejando estela de la pulcritud, y para los de la nueva generación era espejo vivo de virtudes y de inefables bondades.[81]

Se le rindieron honores militares en correspondencia a su grado militar en la guerra y una multitud compacta le acompañó en este último viaje sobre la tierra. Su obra contribuyó al enriquecimiento de la historia nacional y es de gran importancia para la misma por el contenido histórico que en ellas se recoge.

Todos sus amigos cercanos, compañeros de trabajo y de lucha, les enviaron a su viuda, hijos y demás familiares, la expresión dolida y sentida de su condolencia, por la muerte de este valeroso hombre, presto siempre a dar lo mejor de así por la causa cubana.

[80] *Diario de Cuba,* jueves 4 de diciembre de 1952, p.3.
[81] *Ibídem*, viernes 5 de diciembre de 1952, p.4.

Conclusiones

El estudio realizado acerca de la vida y obra del comandante del Ejército Libertador Manuel Jesús de Granda Odio (1874-1952) permitió analizar su labor revolucionaria e historiográfica durante el período de la etapa colonial y neocolonial en Cuba, facilitó la aprehensión de conocimientos sobre esta destacada personalidad de gran trascendencia histórica dentro de la historia regional y nacional. El mismo posibilitó llegar a las conclusiones siguientes:

- Manuel Jesús de Granda Odio fue un destacado luchador por la independencia de Cuba durante la Tregua Fecunda y la Guerra del 95.

- La actividad revolucionaria de Manuel Jesús de Granda Odio durante la Tregua Fecunda e inicios de la Guerra del 95 le permitió estar muy cerca de grandes personalidades del proceso emancipador y reflejar en sus obras sus experiencias y vivencias acerca de las mismas y la causa independentista.

- Durante la Neocolonia se destacó por el desarrollo de una prominente actividad patriótica, académica e historiográfica que sirvió para exaltar a personalidades destacadas de nuestra historia y los hechos significativos en que estos participaron.

- Aunque sus escritos históricos están lastrados por un enfoque excesivamente descriptivo y narrativo, propios de la época y aportan elementos sustanciales a la historiografía santiaguera y nacional que los convierten en literatura obligada acerca de determinados temas, de nuestra gesta independentista y figuras cimeras como el mayor general Antonio Maceo, reveladoras, en no pocos casos, de hechos históricos desconocidos o poco estudiados.

- El prestigio alcanzado por Manuel Jesús de Granda Odio debido a su prominente labor patriótica e historiográfica, propició la propuesta como Miembro Correspondiente de la Academia de la Historia de Cuba.

- Con el estudio de su vida y obra historiográfica se corrobora que el comandante del Ejército Libertador Manuel Jesús de Granda Odio tuvo una destacada labor

revolucionaria en la Tregua Fecunda y la Guerra del 95, la cual quedó plasmada en su obra historiográfica llevada a cabo durante la República Neocolonial y lo confirman como una personalidad de la historia y cultura patria.

Fuentes Consultadas

Bibliografía:

- Aguirre, Carlos Antonio: “La biografía como género: algunas reflexiones sobre sus posibilidades actuales”,en *Itinerarios de la historiografía del siglo XX: De los diferentes marxismos a los varios annales*, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, La Habana, 1999.

- Almodóvar, Carmen: *Antología crítica de la historiografía cubana* (T-I, época Colonial; T- II, época neocolonial). Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1986.

- Alonso Coma, Ismael: *Historia de Guantánamo (1868-1898),* Editorial El Mar y la Montaña, Guantánamo, 2012.

- Álvarez Álvarez, Luis, Matilde Varela Aristigueta y Carlos Palacio Fernández: *Martí biógrafo,* Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2007.

- Archivo Nacional de Cuba*: Correspondencia Diplomática de la Delegación Cubana en Nueva York durante la Guerra de Independencia de 1895 a 1898,* 5 t., Imprenta. El Siglo XX, La Habana, 1943-1946.

- Arias Sánchez, Raúl: “El caso Maceo: atentado en Costa Rica”, en Academia de Geografía e Historia de Costa Rica. Ediciones Juricentro, San José, Costa Rica, 2000.

- Bacardí Moreau, Emilio: *Crónicas de Santiago de Cuba.* Editorial Arroyo y Hermanos, Santiago de Cuba, 1945, t. IX.

- Cairo Ballester, Ana: *El movimiento de Veteranos y Patriotas; apuntes para un estudio ideológico del año 1923.* Editorial Arte y Literatura, La Habana, 1976.
- Colectivo de autores: *Tres siglos de historiografía santiaguera. Oficina del Conservador de la Ciudad, Santiago de Cuba, 2001.*
- Cordoví Núñez, Yoel: "Perspectivas de la nueva historia política" en Memorias *de la Feria*, Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2007.
- Crombet Bravo, Hugo: *La expedición del honor*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2003.
- *"Deceso del comandante Manuel Jesús de Granda",* en *Acción Ciudadana,* Santiago de Cuba, no. 146, diciembre de 1952.
- Estrada, León: *Diccionario de escritores santiagueros,* Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2005.
- Granda Odio, Manuel Jesús de: *Memoria revolucionaria.* Tipografía Arroyo Hermanos, Santiago de Cuba, 1926.
- _____: *El Coronel Emilio Giró Odio comisionado especial del Lugarteniente Mayor General Antonio Maceo en la Revolución de 1895*.Imprenta A. Benamor 1928.
- _____: *La Paz del Manganeso*. Imprenta "El siglo XX", La Habana, 1939.
- _____: *"*Antonio Maceo. Íntimo", *Acción Ciudadana,* Santiago de Cuba, no 11, julio de 1941.
- _____: "Labor Ciudadana", *Acción Ciudadana,* Santiago de Cuba, no 13, septiembre de1941.

- _____: “Los grandes emigrados revolucionarios: Don Eduardo Pochet y Odio”, *Acción Ciudadana,* Santiago de Cuba, no 17, marzo de 1942.
- _____: “Aniversario Luctuoso: Muere el Mayor General Flor Crombet”, *Acción Ciudadana,* Santiago de Cuba, no. 18, abril de 1942.
- _____: “La actuación del Coronel Emilio Giró Odio”, *Acción Ciudadana,* Santiago de Cuba, no. 20, junio de 1942.
- _____: “Por el Ornato Público”, *Acción Ciudadana,* Santiago de Cuba, no. 23, septiembre de 1942.
- _____: “Guantánamo, génesis de la revolución de 1895”, *Acción Ciudadana,* Santiago de Cuba, no. 40, febrero de 1944.
- _____: “Mayor General Antonio Maceo”, *Acción Ciudadana,* Santiago de Cuba, no. 50, diciembre de 1944.
- Hernández Sampier, Roberto: *Metodología de la investigación*. Editorial Félix Varela, La Habana, 2004.
- Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba (1980). Diccionario de la literatura cubana. La Habana. Editorial Letras Cubanas.
- Luciano Franco, José: *Antonio Maceo. Apuntes para una historia de su vida.* tI y t.II. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1973.
- Plasencia, Aleida: *Lecturas escogidas de metodología*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975.
- Torres Elers Damaris: *María Cabrales: vida y acción revolucionaria*, Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2005.

- _____: “Antonio Maceo, en Acción Ciudadana”, en *Memorias* no. 2, Ediciones Alqueza, Oficina del Conservador de la Ciudad y Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2005.
- Vargas Araya, Armando: *Idearium Maceista*, Ediciones Juricentro, San José, Costa Rica, 2002.

Fuentes documentales

Archivo Nacional de Cuba.

Fondo: Donativos y Academia de la Historia de Cuba.

Archivo Histórico Provincial de Santiago de Cuba.

Fondo: Gobierno Provincial. Revista *Acción Ciudadana* y *Libro de enterramientos.*

Registro Civil de Santiago de Cuba

Libros de defunciones.

Archivo Histórico Provincial de Guantánamo

Fondo: *Protocolos Notariales, Coronel Emilio Giró Odio.*

Archivo Parroquial de Guantánamo

Padrón de la Villa de Guantánamo 1879

Centro de Estudios Antonio Maceo Grajales.

- Fotocopia del Manuscrito de Frank J. Agramonte.

Biblioteca Provincial Elvira Cape.

Prensa:

- Periódico *Patria*, noviembre de 1894.

- *Revista de Cayo Hueso* 1897
- "Duelo de la patria", en *Oriente*, Santiago de Cuba, 3 de diciembre de 1952.
- "Cuestiones legales: el comandante Granda", en *Diario de Cuba,* Santiago de Cuba, 4 de diciembre de 1952, p. 3.
- "Don Manuel Granda Odio", en *Diario de Cuba*, Santiago de Cuba, 5 de diciembre de 1952, p.4.

Webgrafía:

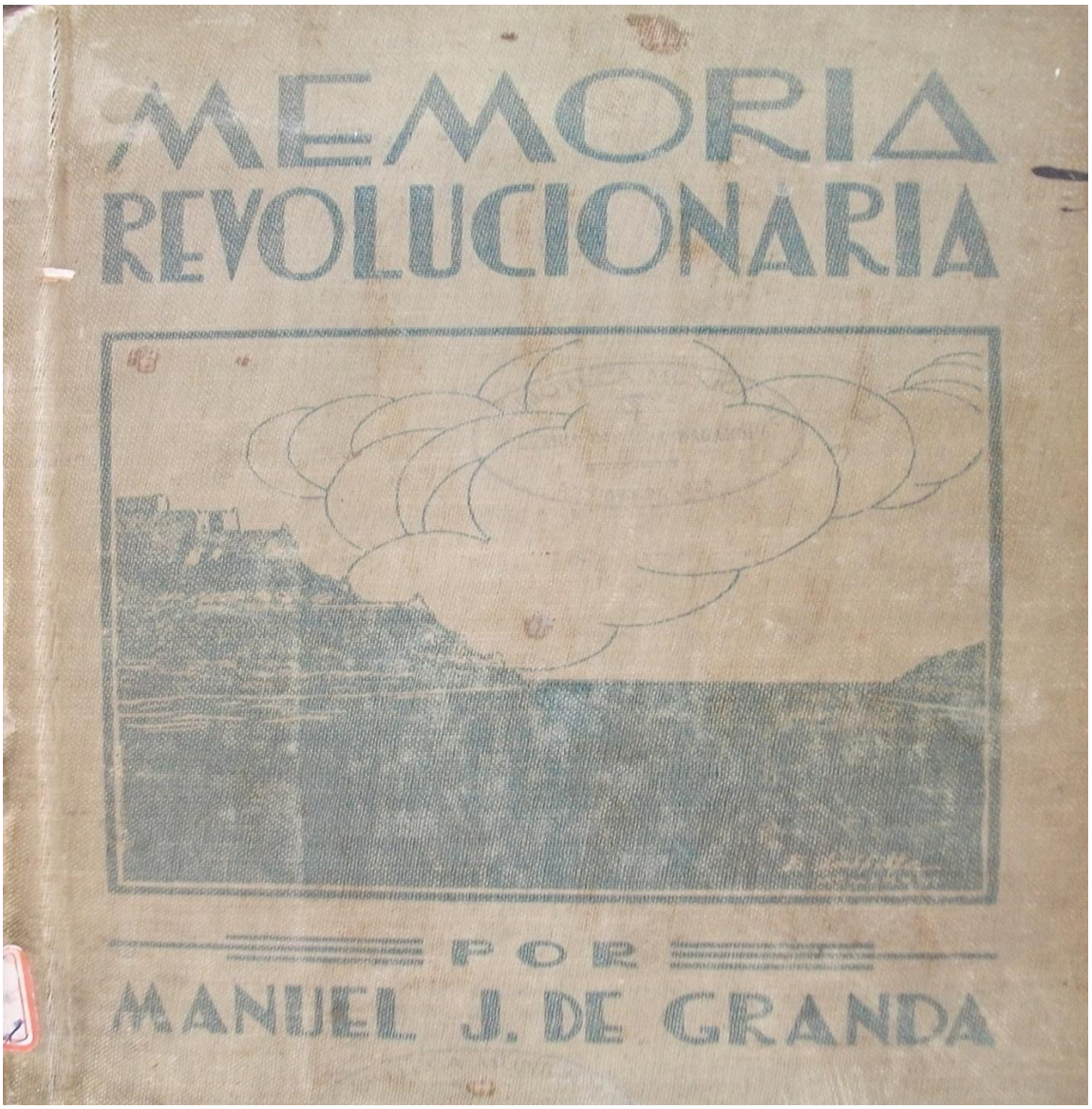
- Wilde, María Josefa: "La biografía también es trabajo para los historiadores" en *www.jpeh.ceride.gov.ar/.../Archivo%20Nº%2010.doc.*, 22 de octubre de 2013.
- Playa Duaba, a 118 años del intrépido desembarco, en digital@juventudrebelde.cu, 1 de Abril del 2013 9:41:28 CDT, 6 de noviembre de 2013.

Trabajos de Diploma

- Leidis Toirac Rodríguez:: Asociación de Veteranos y Patriotas de la Independencia. Labor de divulgación y protección de la historia en Santiago de Cuba (1925-1952). Trabajo de Diploma en opción al título de Licenciada en Historia. Universidad de Oriente. 2010.
- Lissa Giro Chang: El coronel Emilio Giro Odio: una aproximación necesaria a su actividad política entre1879-1926. Trabajo de Diploma en opción al título de Licenciada en Historia. Universidad de Oriente. 2011.

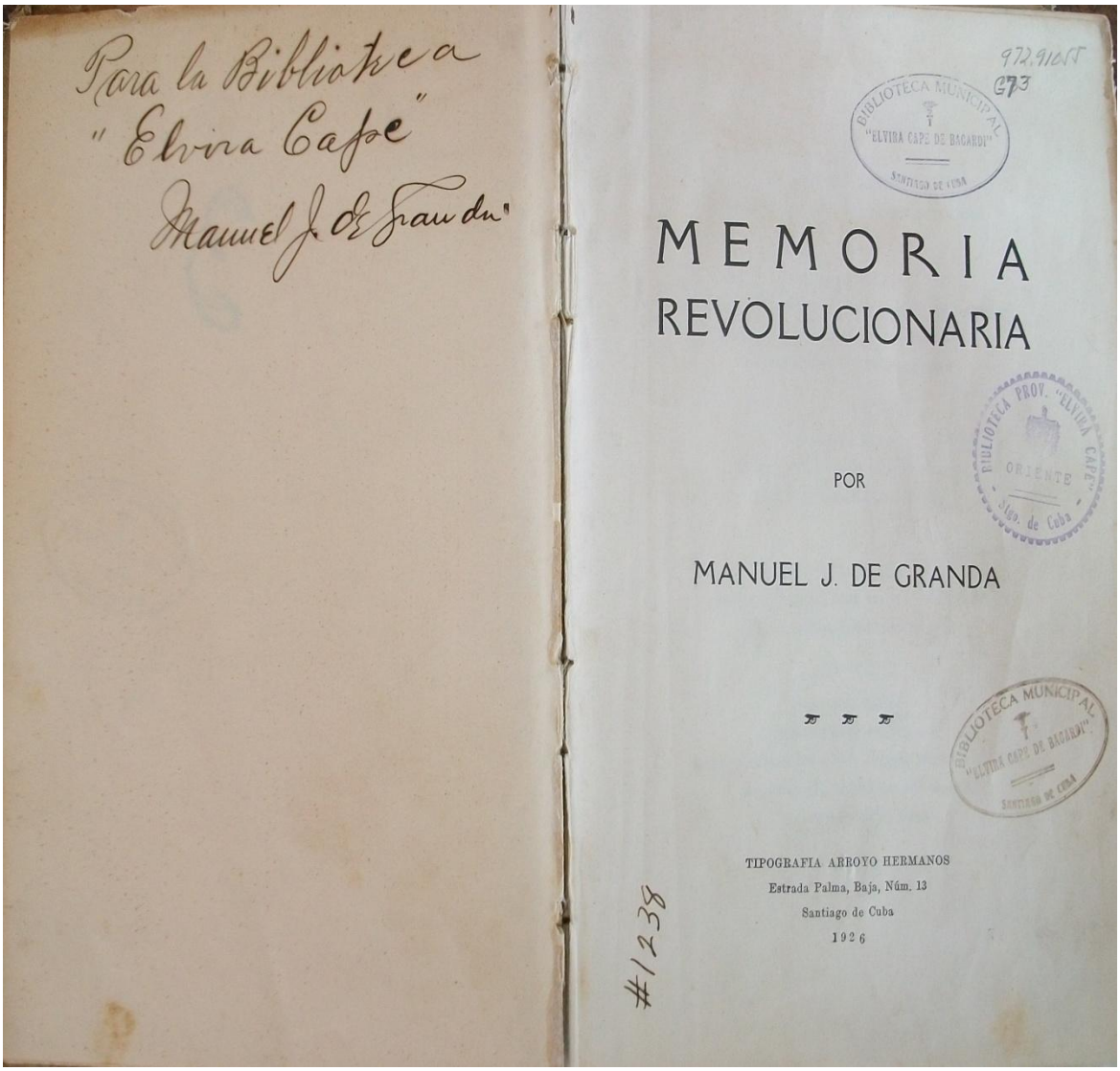
ANEXOS

Anexo 1:



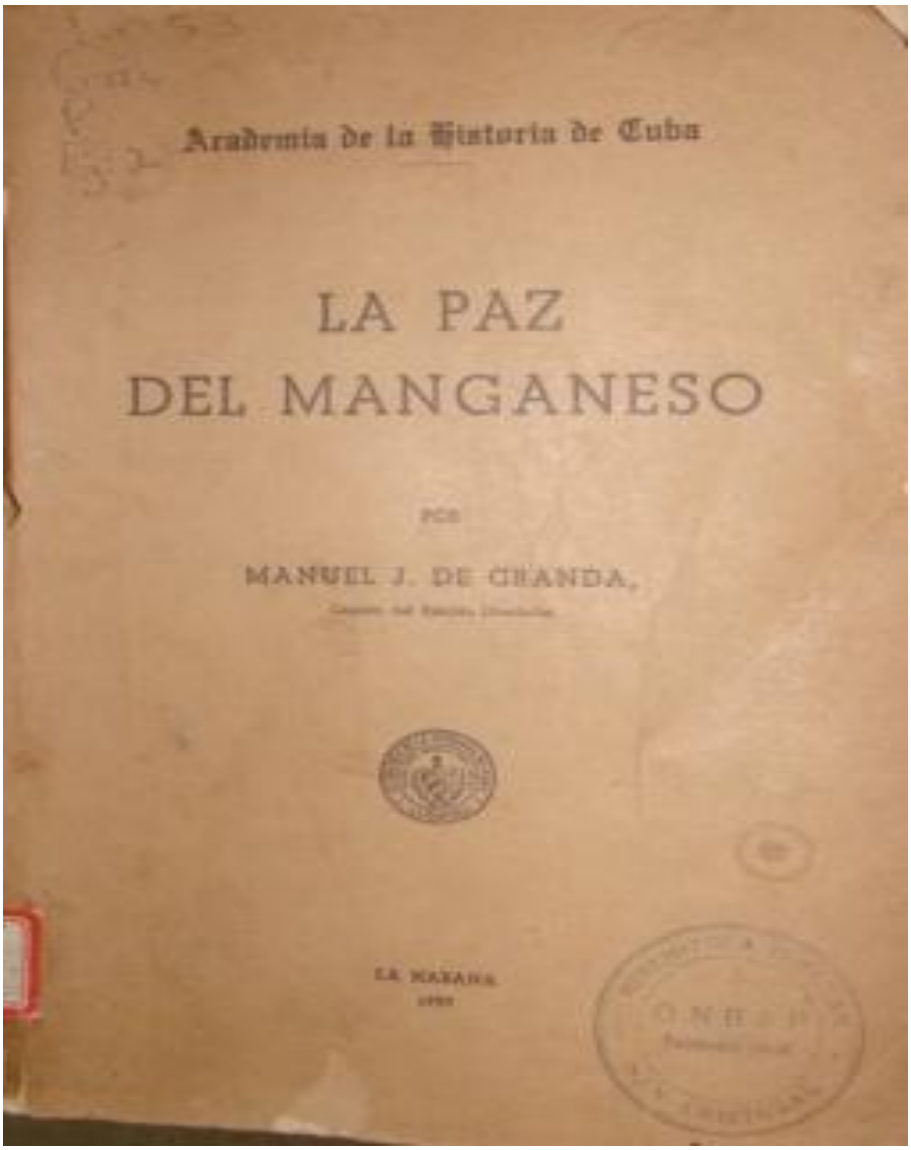
Portada de *Memoria revolucionaria*, obra de Manuel Jesús de Granda Odio (1926).

Anexo 2:



Una de las obras que sirvió para definir el nombre exacto de Manuel Jesús de Granda Odio, apareciendo en la misma su firma (1926).

Anexo 3:

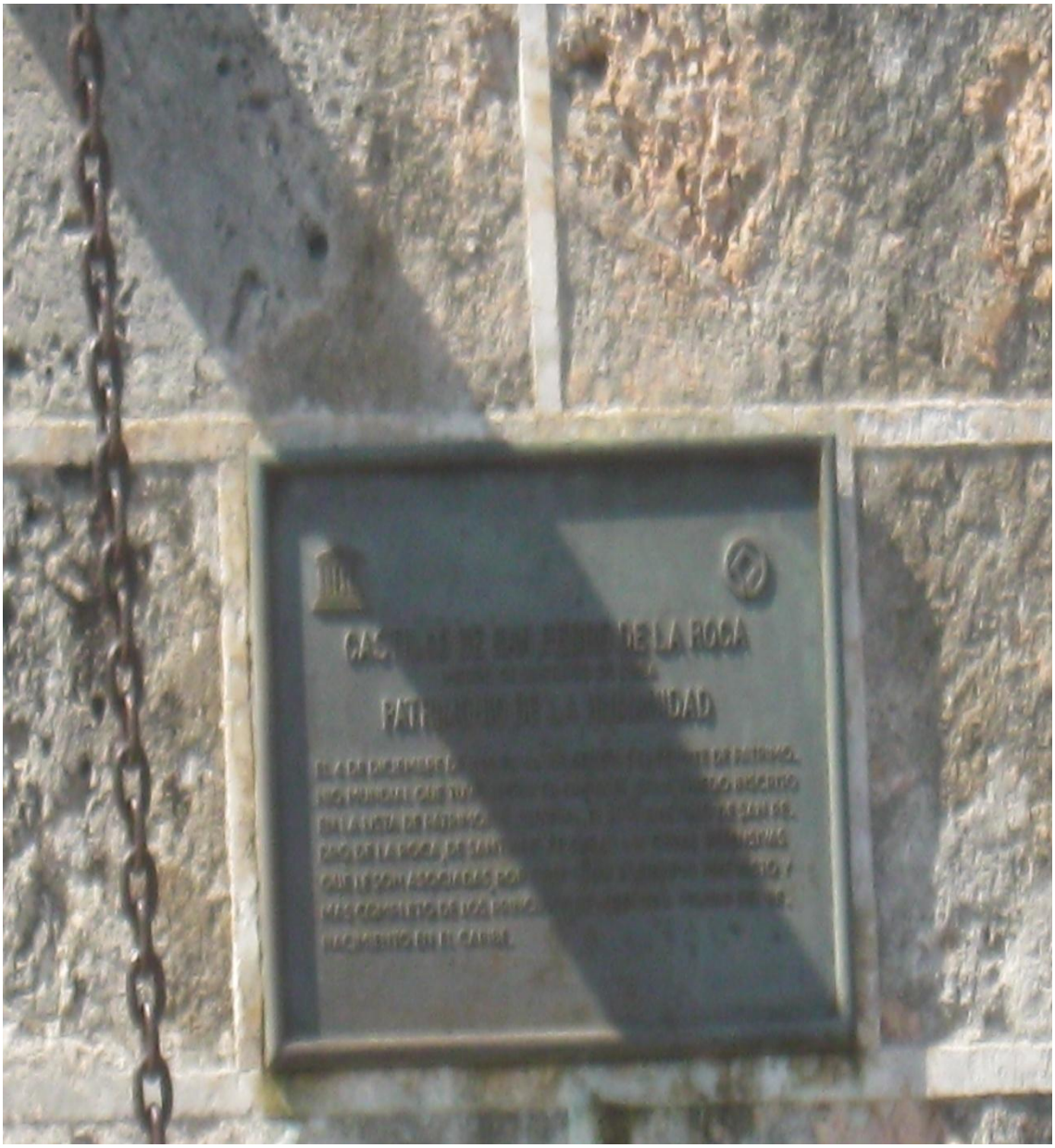


Portada de *La Paz del Manganeso*, obra de Manuel Jesús de Granda Odio (1939)

Anexo 4:

Foto de los expedicionarios de la goleta *Honor* que desembarcaron por playa Duaba, Baracoa, el 1º de abril de 1895, entre los que se encuentra Manuel Jesús de Granda Odio. Publicado en la *Revista de Cayo Hueso* p.11

Anexo 5:



Tarja que se encuentra en la entrada del Castillo del Morro “San Pedro de la Roca”, lugar donde estuvo prisionero Manuel Jesús de Granda Odio.

Anexo 6:

Foto de los presos políticos en el Castillo del Morro “San Pedro de la Roca”, entre los que se encuentra Manuel Jesús de Granda Odio. (primero a la derecha en la primera fila) Publicado en la *Revista de Cayo Hueso* p. 12

Anexo 7:

Tarja dedicada a la memoria de los patriotas y personalidades que sufrieron prisión en el Castillo del Morro “San Pedro de la Roca”, entre los que se encuentra Manuel Jesús de Granda Odio.

Anexo 8:

Deceso del Comandante Manuel J. de Granda

Una mañana de este diciembre nos llegó la noticia de su sentida muerte. Y aunque sus años y su vida de sacrificios en la manigua redentora lo aproximaban lentamente al final de su existencia, tributo obligado y compensador a la tierra, confesamos que nos conmovió la noticia y nos sentimos tocados de cerca por el dolor que aflige su pérdida a la familia mambisa y a la sociedad de Cuba en general.

Don Manuel Granda fue un cubano de honda y arraigada fortaleza cívica. De joven le alcanzó el honor de figurar en el cuadro de los que vinieron en la goleta "Honor" a pelear por Cuba —gran privilegio éste de estar junto a Maceo y Crombet— y de sufrir las inconveniencias de la guerra para hacer libre a la patria que se movía esclavizada y mantenía como en cadenas a sus hijos bienamados. Alcanzado ese mérito y lograda la libertad de los cubanos, se le vió servir a la república como cumplía a sus deberes y principios: con eficiencia y honestidad. Un cubano de su historia, y así deberíamos ser todos los cubanos, no podía proceder de otra manera. Y por ello hogar, familia, amistad, hombría de bien, justicia social y amor entre todos los cubanos y los pueblos de la tierra fue su anhelo mayor.

En los cargos administrativos fue sostén y ejemplo y no desorden ni de

Com. Manuel J. de Granda

predación. Cultivó las letras para hacer honor a la causa libertadora y al canzó por ello su ingreso en la Academia de la Historia de Cuba y el honor de ser condecorado con la Orden de Mérito Nacional "Carlos Manuel de Céspedes", que es el más alto distintivo que otorga y reconoce la República de Cuba.

Su muerte ha sido muy sentida, y Cuba y la sociedad santiaguera en particular han perdido a uno de sus valores mas ponderados. Es lástima que se nos vayan del escenario de la patria estos hombres guías y que nuestras juventudes pierdan a sus próceres mas dignos y mejor dotados de fe y amor y recia integridad ciudadana.

Al hacernos eco de esta triste nueva que aflige a Cuba, nosotros que lo tuvimos en nuestras filas honrándonos y luchando por la ciudad, testimoniamos a sus familiares nuestra mayor condolencia y nos envolvemos en el duelo de la patria y nuestro, porque Cuba y ACCION CIUDADANA han perdido a una de sus más ilustres figuras. Todos somos en llorar la muerte de este gran cubano.

Artículo publicado en la revista *Acción Ciudadana* 31 de diciembre de 1952, en motivo de la desaparición física de Manuel Jesús de Granda Odio.